

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 20 rs. al trimestre, 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidela.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

MORON DE LA FRONTERA. Pequeño tributo de amor al mártir Pío IX.—Juan B. Fernandez, 60 reales.

VILLA MAYOR DE SANTIAGO.—Regina angelorum, ora pro nobis. Si los enemigos del Pontificado reflexionasen de buena fe sobre la conducta de Pío IX acabarían por admirarle y convertirse. Solo la posesión de la verdad puede convertir en un anciano inerme en roca firmísima en que van a estrellarse inútilmente las olas embravecidas de los soberbios del siglo.—Julian Sanchez Morata y su familia, 50 rs.

VALDAZACETE.—Mater Purísima, ora pro nobis. Madre Purísima guarda a nuestro Santo Padre Pío IX y sé mi amparo y mi guía en la carrera que me has inspirado desde mi infancia.—Es téban Polo y de Diego, aspirante al Sacerdocio, 4 rs.

Regina angelorum, ora pro nobis.—Reina de los Angeles, sirve de amparo a nuestro Santísimo Padre Pío IX por quien estamos dispuestos a derramar nuestra sangre, y cuida de nosotros como buena Madre.—Dos hermanitos que dan todo lo que les han dado para Navidad, Federico Soquet e Ignacia Soquet, 4 rs.

PARTE EXTRANJERA.

Los diarios franceses, y especialmente los ministeriales, andan muy reacios en hablar del mensaje del presidente de la república de los Estados Unidos, y aun en publicarlo. Los últimos, al menos todos, no han llegado a publicar toda la parte del discurso relativa a Méjico. A decir verdad, la conducta de tales diarios se justifica por la gravedad que tienen las palabras pronunciadas por el jefe de la república anglo-americana. Por regla general, el Gabinete de las Tullerías está acostumbrado a que se le trate con más amabilidad de la que se refleja en el mensaje del presidente Johnson. Ya se ve que esta es meramente cuestión de formas, que no tiene gran valor tratándose de un país que tiene la naturalidad de la infancia, y en donde no choca que en las discusiones más graves se mezclen los dictérios menos corteses, y que en las reuniones populares se excite la elocuencia de los oradores tirándolos manzanas a la barriga.

Uno de los párrafos más interesantes del discurso del presidente de la república anglo-americana, es el que se refiere a los sucesos de la parte oriental de Europa. De ellos dice que es probable que afecten hasta cierto punto los intereses políticos y comerciales de los Estados Unidos, y añade que parece haber llegado el tiempo en que aquel Gobierno debería tener la correspondiente representación diplomática en

Grecia. Es de advertir también que el mensaje habla de las cordiales relaciones entre Rusia y los Estados Unidos. De modo que atando cabos, deduciremos en conclusión que el Gobierno norteamericano tiene ganas de entrometarse en los asuntos de Europa. No es mal proyecto.

Según el telégrafo, *La France* dice que podría suceder que el viaje de la Emperatriz a Roma se aplazase. Si el correo no sufre algún retraso, antes de terminar este número podremos ver en qué términos se expresa *La France*. Por de pronto, recordáremos que ya nos íbamos figurando algo de lo que parece que anuncia en su número de ayer, al ver lo que iba anunciando en los anteriores. Por eso digimos que el viaje de la Emperatriz empezaba a ofrecer dudas.

Otro despacho telegráfico dice que *El Temps*, periódico de París, cree que ha llegado a manos del Gobierno francés el acta de abdicación del Emperador Maximiliano. La noticia no es inverosímil, pero cuando tantas cosas se han dicho respecto a aquel Soberano, que luego han sido desmentidas, el dicho de un periódico no tiene importancia. Nada de nuevo se sabe respecto a la prisión de Maximiliano, anunciada por el consabido telegrama de Berlín a los periódicos ingleses.

A propósito de la reducción de la escuadra rusa en el Mar Negro, el *Messenger de Odessa* hace algunas observaciones que llamarán sin duda la atención. Empieza por decir que las fuerzas marítimas de Rusia en el Báltico tendrían siempre un carácter defensivo, puesto que en aquella parte no son posibles ni apetecibles las conquistas. Pero en el Mar Negro, continúa, el porvenir de nuestra escuadra es muy diverso. Allí debe ser custodia de nuestra influencia en Oriente. Inglaterra y Francia lo comprendieron muy bien cuando en tiempo de la guerra de Crimea destruyeron nuestro mejor puerto en el Mar Negro, con la condición expresa en el tratado de París de que ni la escuadra ni el puerto de que tratamos habían de ser reconstruidos. Pero los tiempos cambian, y si las Potencias occidentales han comenzado las primeras a violar las disposiciones del tratado de París, no tenemos nosotros mayor obligación de respetarlas. No pasará mucho tiempo sin que aquel tratado entre en la categoría de recuerdo histórico, y nada nos impedirá entonces que trasportemos nuestra principal fuerza marítima del Mar Báltico al Mar Negro, y que recobremos la posición que teníamos no hace mucho tiempo en las aguas meridionales. Si esta no es la expresión de las intenciones del Gobierno moscovita, es por lo menos muy probable que este esté de acuerdo con el *Messenger de Odessa*.

El *Diario de Roma* dice que la piedad del pueblo irlandés, sobrescitada por la consideración de los dolores que afligen al Padre Santo, se ha manifestado de una manera brillante por las rogativas públicas ordenadas por el episcopado y por los donativos al Dinero de San Pedro. Son consoladoras estas noticias en las circunstancias presentes, no solo por cuanto se refiere a la causa de la Iglesia en general, sino porque son una garantía de que el católico pueblo irlandés, a pesar de los antiguos males que le aquejan y del yugo que le oprime, no se dejará contaminar por la pseudo-libertadora sociedad feniana.

Los Obispos de Inglaterra y de Escocia han seguido el ejemplo de los de Irlanda. A la verdad es conmovedor el espectáculo que ofrece al

mundo la Inglaterra católica, y sobre todo Londres, donde ha sido tal la concurrencia de fieles a las iglesias, que no han podido hacerse las procesiones que se habían dispuesto también como parte de las rogativas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 19 (por la tarde).—*La France* dice, que podría muy bien suceder que el viaje a Roma de la Emperatriz quedase aplazado.

El *Temps* cree saber que el acta de abdicación del Emperador Maximiliano ha llegado a manos del gobierno francés.

Lo., 20.—La exposición financiera del ministro Fould hace constar que, a pesar de los gastos ocasionados por el nuevo armamento del ejército y la vuelta del cuerpo expedicionario de Méjico, el presupuesto del ejercicio de 1867 se saldará nivelado, sin que sea necesario exigir nuevos impuestos ni pedir fondos al crédito.

En cuanto al presupuesto ordinario del ejercicio de 1868, se conjetura que los ingresos excederán en 121 millones de francos los gastos.

Proposiciones especiales se presentarán a las Cámaras para los gastos de la reorganización del ejército, al mismo tiempo que la presentación del presupuesto de 1868.

Hay sobrados motivos para creer que se dispondrá entonces de recursos más que suficientes.

En 1868, los ingresos serán bastante considerables para que se realice el programa de S. M. el Emperador, que es: desarrollar la instrucción pública, y emprender trabajos de utilidad pública.

PARIS, 20.—El proyecto de reforma de la organización del ejército ha pasado al Consejo de Estado.

FLORENCIA, 20.—Ha sido reelegido presidente de la Cámara de diputados el Sr. Mari.

El Sr. Mamiani ha sido nombrado representante en Constantinopla; el Sr. Barral, embajador en Austria; el Sr. Doria en Berlín.

PARIS, 20.—El *Moniteur* publica la Memoria sobre el próximo presupuesto: los gastos se valúan en 1,548,665,263 francos, y los ingresos en 1,669,000,000.

BERLIN, 19.—La Constitución federal comprenderá el comercio y la navegación de la confederación del Norte. La Dieta federal tendrá representación nacional y facultades legislativas. El Monarca prusiano dirigirá la Confederación, mandará las fuerzas de mar y tierra de la Confederación, declarará la guerra, hará tratados y nombrará embajadores. Kiel y Fahlde han sido declarados puertos de guerra.

PARIS, 20.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Fondos españoles:
3 por 100 interior, 56.
3 por 100 diferido, 51 7/8.
Amortizable, 49 1/4.
Fondos franceses:
3 por 100, 69-20.
4 1/2 por 100, 97-85.
Consolidados ingleses, 89 5/8 a 5/4.

ESTADOS PONTIFICIOS.—Cartas de Roma del 16 dicen que el Papa ha renunciado a su viaje a Civita-Vecchia. Han sido enviadas a este puerto cuatro compañías de la legión romana. Cuatro compañías de zuevos y el primer regimiento de infantería indígena dan guarnición en Viterbo.

El teniente coronel de artillería, con los zuevos, ocupa el castillo de Saint Angelo.

El 17 fué el Papa a visitar al Rey de Baviera, que le había hecho antes su visita. Su Santidad se dirigió en seguida a la iglesia de los Capuchinos.

Ha llegado el conde de Sartiges y marchado el general Montebello.

En ninguna parte se ha alterado la tranquilidad. El comité clandestino ha invitado a los romanos a guardar moderación.

ESTADOS-UNIDOS.—Apenas se han abierto las Cámaras de los Estados Unidos, cuando ha comenzado la lucha entre los radicales y el presidente Johnson.

En la sesión celebrada el 4 por la Cámara de representantes, Mr. Eliot presentó un proyecto de ley para anular el art. 15 de la ley de 17 de Julio de 1862, que autoriza al presidente para conceder perdón y amnistía a las personas que tomaron parte en la rebelión. Puesto a votación, fué aprobado por 111 votos contra 29. Es un golpe mortal para la autoridad del presidente.

También fué presentado otro proyecto de ley autorizando al ministro de Hacienda para que todos los lunes ponga en venta dos millones de pesos en metálico; y otro para que el Congreso se reúna en sesión extraordinaria el día 4 de Marzo.

Igualmente parece cosa resuelta el nombramiento de una comisión de vigilancia para investigar y tomar nota de todos los actos del presidente para dar cuenta de ellos al Congreso en tiempo oportuno.

Además de los párrafos relativos a la cuestión de Méjico que publicamos ayer, el discurso del presidente de los Estados Unidos contiene los siguientes:

Relaciones con Francia.—Tal era el estado de los asuntos con respecto a Méjico, cuando en 22 de Noviembre último se recibió noticia oficial de París de que el Emperador de Francia había decidido, algún tiempo antes, no retirar el primer destacamento de sus tropas en Noviembre último, según lo estipulado; pero que el objeto de esta decisión era retirar de una vez todas las fuerzas en la próxima primavera. El Gobierno de los Estados Unidos no ha recibido, sin embargo, ninguna noticia ó intimación de semejante determinación; pero tan luego como se recibió la noticia de París se tuvo cuidado de hacer saber al Emperador de Francia que aquel no consentía en ello.

No puedo perder la esperanza de que Francia volverá a tomar en consideración el asunto, y adoptará alguna resolución relativa al abandono de Méjico, que esté conforme en cuanto sea posible con el compromiso existente y corresponda a las justas esperanzas de los Estados Unidos. Os serán sometidos los documentos relativos a este asunto. Se cree que verificado el abandono de Méjico por las fuerzas expedicionarias, no quedará motivo para serias diferencias entre Francia y los Estados Unidos. Las palabras del Emperador y del pueblo francés hacen abrigar la esperanza de que en tal caso se renovará y restablecerá de un modo permanente la amistad tradicional que siempre ha reinado entre ambas naciones.

FRANCIA.—Escriben de París:

Los convidados de la cuarta y última serie de Copiegné han vuelto sumamente aburridos de su estancia en aquella imperial morada. Por un lado el tiempo les ha favorecido poco, y por otro parece que el Emperador no está bien dispuesto para diversiones. La actitud de la corte de Roma, el proyecto de reforma del ejército que como dije a ustedes tendrá que sufrir muchas modificaciones, y el aspecto que presenta Europa, cuyo porvenir está nublado, por más que como he dicho a ustedes no participen aquí muchas personas de la creencia de una guerra inevitable, tiene preocupado al Emperador, y en estos últimos días ha vivido poco para el público, lo que ha vuelto a dar lugar a rumores respecto a su salud; pero estos rumores no tienen por hoy fundamento, y cuantas personas le vieron ayer a su regreso de Copiegné han podido convencerse de que su estado físico ha mejorado notablemente.

El *Monitor* de París publica el decreto promulgando el convenio firmado en aquella capital el 7 de Diciembre entre Francia é Italia para el arreglo de la deuda pontificia.

Las cifras esenciales que aparecen de dicho convenio son las siguientes:

La Italia toma a su cargo, a contar desde el primer semestre de 1867, el pago en renta de una suma de 18.627,775 frs., compuesta: 1.ª, de la de 15.250,145 frs., que representa la parte proporcional afectada a la Italia en la deuda de los antiguos Estados Pontificios, la Rómula, las Marcas, la Umbría y Benevento; 2.ª, de la de 3.377,627 francos por reembolso de los atrasos de la deuda indicada, que después de las anexiones habían continuado pagándose por el Tesoro pontificio, debiendo además la Italia pagar en especie el 15 de Marzo próximo una suma de 20.642,294 frs.

MÉJICO.—Un telegrama fechado el 8 de Diciembre en Nueva-York, dice que las instrucciones de los enviados de los Estados Unidos a Méjico, son dirigirse al punto en que se halle Juárez y no entrar ni con el Imperio ni con los generales franceses en extirpaciones que puedan impedir el triunfo de la administración de aquel presidente de Méjico. En sus instrucciones, el Gobierno de Washington dice que los Estados Unidos no piensan en anexionarse ni en conquistar territorio alguno de Méjico, y que sólo quieren ver a aquella República libre de toda intervención extranjera. El ministro de los Estados Unidos en París anuncia también por telégrafo que el Gobierno de Napoleón III desea vivamente cooperar con los Estados Unidos a restablecer la forma republicana en Méjico, y que hace grandes esfuerzos para conseguir la abdicación de Maximiliano.

PERÚ.—Los periódicos publican muchos detalles sobre el conflicto que acaba de surgir en el Perú: la Corte suprema había dictado su fallo en la cuestión promovida sobre el pase de la Bula *Quanta Cura*, declarando no haber lugar al juicio iniciado por el ministerio fiscal contra el metropolitano.

La cuestión es la siguiente: Su Santidad Pío IX concedió al orbe católico un jubileo, y para celebrarlo, el Arzobispo de Lima solicitó del Gobierno peruano el pase ó *exequatur* acostumbrado para la Bula en que se concede. Otorgóse este el 21 de Junio del año anterior; pero las circunstancias del país impidieron que se verificase por entonces esta solemnidad religiosa, y Su Santidad concedió que se prorrogase hasta ahora. La carta en que el Papa concedía la próroga ha sido el origen del inmotivado conflicto.

Como el Arzobispo había obtenido del Gobierno político el permiso para celebrar el jubileo, no creyó necesario solicitar nuevo pase para la carta de próroga, pues esto habría sido pedir dos para una misma cosa: sin embargo, para evitar hasta el mas remoto pretexto de controversia, puso en noticia del ministro de Cultos la próroga concedida, y le requirió sobre si por parte del Gobierno habría inconveniente para la pronta celebración del jubileo. El Sr. Tejada le contestó que consultaría con el dictador, y pasados algunos días, le participó que no había inconveniente para la publicación solicitada.

Recibida esta respuesta, el metropolitano anunció la apertura del jubileo, convidando al acto a los individuos del supremo gobierno; pero el ministro de Cultos, en vez de concurrir, se hizo el resentido, porque iba a celebrarse la fiesta religiosa sin pedir previamente el pase a la carta Pontificia.

Procediendo de la manera más violenta é injustificada, privó al metropolitano de sus temporalesidades, anunciando al mismo tiempo que se iba a ejercer contra el mismo la acción fiscal.

Según indicamos al principio, la corte suprema ha resuelto el conflicto declarando no haber lugar al proceso intentado, esta era la única resolución procedente, y ha obrado por lo tanto con justicia, manifestando así la conveniencia de no poner obstáculos al poder espiritual en cuanto tiene relación con los asuntos religiosos.

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS.

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA CUARTA.

SUMARIO.

Contrastes unitarios.—Muerte y entierro de un garibaldino.—Reflexiones tristes que sugiere este suceso.—Badia di San Benedetto, sus sepulcros, frescos y relieves.—San Antonio y las cruces en la procesion del Domingo de los Frailes.—Convento é iglesia de San Marco.—Cuatro dominicos que abultan por cuarenta.—La cipula y el templo.—El vandalismo de la civilización.—Cuadros del Anagico.—La biblioteca y la Spezieria.—Celda y religiosos del Santo Arzobispo.—La subprioral de Savonarola.—San Spirito.—Treinta y ocho capillas y en ellas mucho bueno.—Clausuros y sacristías.—Once iglesias de mérito.—El Carmine y sus portentosos frescos.—Opiniones varias.—Escuela práctica de grandes maestros.

FLORENCIA, 15 de Agosto de 1865 (por la noche).—No parece sino que fué profecía lo que asentamos en la pasada noche, cuando al penetrar la vez

primera por las puertas de la catedral de esta gran ciudad de Florencia, nos topamos con un capuchino que predicaba fervorosamente a su auditorio la obediencia y amor a nuestro Padre Santo y la constancia y firmeza en la fé católica, que dichosamente italianos y españoles, todos ó casi todos profesamos. Entonces recordáreis, carísimos lectores, que ya os dije pudiera acontecer que viésemos u oyésemos alguna cosa de todo punto ó en gran manera opuesta a lo que acabábamos de mirar ó de entender, sin más que dejar pasar un día: á juzgar por el desbarajuste y confusa batallola que en las instituciones, leyes, usos y costumbres de esta desdichada tierra advierte á primera vista el forastero que en los presentes calamitosos tiempos la visita.

Y así fué en verdad, como lo pensamos, al acabar nuestra tarea de hoy, después que habemos recorrido gallardos edificios y no pocos antiguos monumentos de que habláremos de contado, cuando sepais primero que al venir á reposar en nuestro Hotel de las fatigas y laboriosos pasos de este día, nos entramos por la plaza de San Marco, hoy llamada dell'Indipendenza, y vimos venir hacia nosotros hasta ochenta ó cien personas, que descendían de una lejana cuesta, a cuyo remate estaba el hospital civil, y escuchamos la algazara y las canciones patrióticas de los que bajaban, y á las veces también, los interrumpidos ecos de una música marcial, que en mitad del confuso grupo parecían; y preguntando á los curiosos, que comenzaban á afluir de todos lados, supimos que la

causa de tal fiesta, era haberse levantado la tapa de los sesos un garibaldino de los mil de Marsala, que no pudiendo acaso pagar sus muchas deudas, ni dar abasto á contestar satisfactoriamente, las demandas de tantos y tan inoportunos acreedores, resolvió cortar por lo sano (como el cuitado pensaría), su mal pleito, fallándole con sentencia ejecutoria, la peor que pudiera currirsele en puridad; porque bien considerado, si no se arrepintió de tan horrible crimen, tornó contra sí mismo al Juez Supremo y salió cargado en costas por una eternidad.

Suspenso y afligido quedéme yo con tal noticia; y mirando acercarse la turba multa á más andar hacia nosotros, mandé parar el carruaje y me di prisa á confundirme con la multitud de espectadores, como la prudencia y el caso aconsejaban; y deseo que no echéis en saco roto para semejantes ó análogas circunstancias la observación que hice con aquesto de que os hablo, á saber, que las muchedumbres que caminan á pié por falta de coche ó de caballo, y de los elementos necesarios para alcanzar legítimamente ó de buen grado, bien el uno, bien el otro de estos medios de locomoción, que pueden apellidarse un tanto aristocráticos, si no fueren nutridas con la sana doctrina que enaltece y sublima la pobreza, la justa desigualdad de los derechos y el trabajo, caen fácilmente en el feo vicio de la envidia, miran con odio á todo el que levanta en alto sus zapatos, y maldicen y abominan de la carroza y del auriga, hasta que la fortuna ciega les depara la ocasión propicia de tomar á aqueste á sueldo y de repantigarse en la tes-

tera ó tras del vidrio del vehículo, á guisa de señor encopetado, cuyo papel remedan á las mil maravillas, sin dárseles una higa de todo cuanto en otro tiempo sobre ese tema declararon. Me valió la traza, os lo declaro; pues sin que nadie reparase en mí, ni en el adjunto ciclorone, pude contemplar de cerca el espectáculo repugnante y doloroso para todo fiel cristiano, pero digno de narrarse con minuciosa exactitud, para que compadezcamos á este pobre pueblo extraviado, y bendigamos nuestra estrella, que siquier nublada por espesos celajes que empañan su antiguo brillo, no ha llegado á eclipsarse hasta tocar las tinieblas que ya palpa una buena parte de este honrado país italiano.

En primer término venían mezclados en confuso tropel los patrióticos agitantes antorchas embreadas en sus manos, y tras ellos saltaba cantaba el populacho con descordados gritos uno de esos himnos agresivos y procaces que el repertorio de la revolución, siempre intolerante, ha conservado en sus archivos, como muestra y documento del antitesis que media entre sus galanas promesas y sus menguadas obras. La charanga ó banda musical, conjunto monstruoso de instrumentos ásperos, apenas podía dominar el clamoreo salvaje de las turbas que precedían, rodeaban y seguían á la carretela abierta, donde frío y rígido yacía envuelto en la bandera tricolor, cubierto á guisa de víctima pagana de olorosas flores, cercado de coronas, cintas y atributos impropios de la muerte de un cristiano; el cadáver del suicida desdichado, á quien

la Iglesia nuestra Madre transida de dolor, había vuelto las espaldas.

Ni un digito religioso, ni las preces consoladoras que el Catolicismo reza contristado; pero también lleno de fé viva y de esperanza en la misericordia del Señor, cuando acompaña los despojos yertos de nuestros hermanos hasta el lugar donde han de dormir el postrer sueño, esperando la trompeta del mensajero angélico del juicio universal, nada allí vimos que sirviera de dulce lenitivo á la tristeza que se apoderó del ánimo; y cuando el cortejo más bien satánico que fúnebre, se alejó de nosotros á buen paso y las tinieblas de la noche ennegrecieron la espaciosa plaza, volví yo poco á poco de estupor en que caí abismado y me encontré solo con mi automotonde y con mi fiel Acates, los cuales, comprendiendo sin duda que tenían de sobra ganado el estipendio, me invitaron cortesmente á tomar la vuelta del gran Hotel de Italia; y heme aquí sacando fuerzas de flaqueza, con la peñola de nuevo entre las manos, domando mis tristes pensamientos, recogiendo las ideas para contaros cosas más bellas, que pertenecen á otros tiempos de júbilo y grandeza para Italia, madre fecunda de héroes y de Santos. Quiero acabar en la presente carta con las iglesias que he visitado, á cual más importante, entre las muchas que Florencia cuenta, y os diré que la llamada Badia di San Benedetto, existente en la via de Librai, fué levantada sobre cimientos en forma de cruz griega, reedificada en 1625, y ofrece caracteres bien marcados de su primitiva construcción, que parece se debe

PRUSIA.—Escriben de Berlín que en breve debe aumentarse la marina militar prusiana con tres fragatas acorazadas de 46 cañones cada una. En la actualidad la componen dos navios acorazados, uno de ellos de torre, y cuatro fragatas, cuatro corbetas y 25 cañoneras, con un total de 263 cañones. Todos estos buques de vapor.

En buques de vela cuenta tres fragatas, una corbeta, tres bergantines y 40 goletas, con un total de 265 cañones.

La marina mercante de los Estados del Norte de Alemania es de 1.261,000 toneladas.

RUSSIA.—Dícese que Rusia ha comprado sesenta mil fusiles de fabricación americana, y que las tropas se ejercitaban activamente en el manejo de la nueva arma.

No ha resultado cierto que la Rusia haya abastecido de nuevos fusiles al ejército rumano. Por el contrario, el Gobierno de Bucharest solo pensaba en reducir los gastos militares.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE DICIEMBRE DE 1866.

LA MORAL Y EL COMERCIO.

Dicese entre fisiólogos y psicólogos que en el hombre se desarrolla siempre una facultad á costa de otra, y aun sientan algunos la regla general, con abundantes excepciones, de que hasta entre el cuerpo y el alma existe semejante contraste, pues el uno suele desarrollarse en perjuicio de la otra y vice-versa.

No sabemos si habrá completa exactitud en estas consideraciones; es innegable, sin embargo, que la observación demuestra la verdad de la primera, esto es, la de que una facultad se desarrolla á costa de otra.

Si esto acontece en los individuos, ¿por qué no ha de acontecer lo mismo en las sociedades?—Sin duda alguna sucede, y á nuestro modo de ver en ello se funda lo que se conoce con el nombre de carácter, que se aplica á los pueblos igualmente que á los individuos. El carácter nace principalmente de una cualidad que predomina ó de una facultad que impera. Los pueblos carecen de facultades, según el lenguaje corriente, pero es muy admitido suponerles cualidades que determinan sus tendencias, dirigen sus inclinaciones y los distinguen unos de otros.

Pues así como tienen cualidades, así obedecerán á esa regla que hemos señalado al principio de que unas se desarrollarán á costa de las otras; y en efecto, esto es ni más ni menos lo que se ve en las sociedades. Haylas en ciertas épocas con grandes aficiones á las ciencias, y entonces desde el labriego hasta el Monarca se dan á investigar las misteriosas maravillas de la creación; haylas belicosas y rudas y en este caso la agricultura se abandona el cultivo del entendimiento y la sociedad se embrutece; haylas, en fin, literarias, industriales, religiosas, impías, de toda suerte de caracteres, de todo genero de condiciones. La historia nos ofrece innumerables ejemplos: Roma era un país científico; Grecia artístico; Cartago belicoso; Fenicia mercantil; cualidades que en cada uno de estos países predominaba á costa de otras.

Entiéndase que puede decirse otro tanto que de las naciones, de las épocas. Estas como aquellas tienen también su carácter y cualidades especiales; cada época se determina por rasgos que la diferencian de las demás.

Vamos á estudiar un momento la nuestra bajo este punto de vista.

Es evidente que en ciencias morales se ha adelantado muy poco, y tanto es así que necesitamos volver nada menos que á los oscuros tiempos del escolasticismo para aprender hasta los rudimentos de la ciencia que hemos olvidado desde el acrecentamiento del protestantismo como secta, hasta su aplicación al orden político y social.

En lo que hemos adelantado sin duda ninguna, es en todo lo que se refiere á la materia; verdad que no es preciso demostrar, porque harto sabida es por todo el mundo. Y hemos marchado tanto por este camino que al fin de la jornada nos hemos hallado con dos consecuencias

contrarias, sin embargo de tener ambas un mismo origen, á saber, la deficiencia de la inteligencia humana y la deficiencia de la materia. El hombre al considerar su poder con respecto á la materia se ha dicho: soy Dios, y luego al ver los gozes que la materia le proporcionaba, creyéndose el mismo extento de espíritu, ha exclamado: no hay más Dios que la materia.

De este estúpido convencimiento proviene el afán con que se esfuerza por perfeccionar todos los medios que conduzcan al sensualismo; y de este afán resulta que corrompe y ahoga los fines lícitos de la materia por lo mismo que quiere elevarla hasta un punto idólatrico.

El comercio, que es uno de aquellos fines lícitos y acaso el principal, ha padecido grandemente con tales doctrinas, porque se ha dicho que en el comercio estriba hoy la verdadera grandeza de las naciones, de las que aquel era el termómetro. Partiendo de este principio nuestra época, mercantil exclusivamente, ha tratado de buscar toda suerte de medios para acrecentar el comercio de las naciones. Como ya tiene deficiente la materia, propone sin inconveniente, como medio primordial, la libertad de cultos, luego la libertad de cambio, y finalmente, todo género de libertades, por si enumerándolas se le olvidara alguna.

No importa que de aquí resulte un desequilibrio espantoso en las sociedades; el asunto no es equilibrar los ánimos y combatir las pasiones, sino equilibrar los bolsillos y combatir la pobreza; fines ambos, que no podrán lograrse jamás, como puede verse examinando el estado actual de los pueblos. Pocas veces ha existido un reparto más desigual de la riqueza; pocas se ha presentado el pauperismo tan implacable y con tan horrible séquito. Decimos pauperismo, no pobreza; aquel nace á medida que se apaga la influencia cristiana; la pobreza está recomendada por Jesucristo. Por eso nuestra época combate la pobreza y engendra el pauperismo; busca el equilibrio económico y se encuentra con el monopolio. Y es que el espíritu se ha pospuesto á la materia, y la inteligencia se ha hecho servidora de esta; de aquí que el comercio, esto es, el cambio constante de la materia, carezca de base fundamental. La base del comercio es el crédito; la base del crédito es la moral; luego la base fundamental del comercio es la moral.

¿Puede conocerse la moral cuando se deficiente la materia? No, porque la materia de por sí conduce al sensualismo. Pues sin moral no hay crédito, sin crédito no hay comercio. Pero el comercio existe siempre aunque el crédito padezca, aunque la moral se pisotee: si, existe el comercio; pero cuántas veces se da este nombre á lo que en realidad es verdadero fraude! ¿De qué provienen sino esas quiebras escandalosas que arrastran en pos de sí los capitales de otras casas honradas y á veces llegan á comprometer hasta el crédito de un Estado? ¿No hemos visto en Inglaterra este fenómeno hace poco tiempo, que puso en conmoción y llenó de pánico la plaza de Londres, ese gran centro mercantil de Europa? Mas ¿qué necesidad tenemos de citar hechos aislados? La fabricación tal como se hace en los países más adelantados es una verdadera iniquidad. Por regla general no se puede visitar una fábrica inglesa, belga y aun francesa sin que llegue al alma el espectáculo que ofrecen los obreros.

Hoy, que tanto se habla de los derechos del hombre y de su regeneración, hoy se ven pintados la estupidez, el idiotismo, el embrutecimiento en el sucio rostro del obrero. Este, por lo común, ha nacido en la misma fábrica de otro obrero. Allí ha aprendido á ser autómatas ó máquina de carne que hace primores con los dedos; pero ignora hasta si tiene alma: ignora en qué se diferencia de los caballos del dueño ó de la rueda dentada que tiene delante. Y un número considerable de estas gentes, que mueren como ha vivido, es en un día determinado víctima de las pasiones de cualquier revoltoso é instrumento de sus planes. ¿Y qué sucede entonces? Fácil es adivinarlo. Si no tienen conocimiento alguno de moral, porque hasta la mezcla de los sexos contribuye á esta horrible ignorancia, ¿cómo no han de entregarse á las mayores tropelías y al más feroz pillaje?

negro de los predicadores, la historia trágica del tristemente célebre Savonarola que vivió en el mismo recinto consagrado que el grande Arzobispo, á quien mentamos antes; todo ello nos impelió con fuerza irresistible á visitar despacio la iglesia y convento de San Marcos en la plaza de su nombre, al Norte de la catedral; y por aserto, que el resultado de la investigación escudó con mucho á nuestras más risueñas esperanzas. La arquitectura que se conserva hoy, pertenece al siglo XVI, y gran parte de la decoración interior, se debe al insigne Juan Bologna, especialmente la capilla de San Antonino, á la izquierda, hacia el fondo del templo. La estatua de este santo y de San Zenobi, son también de igual artista, y otras varias de su discípulo Francavilla, hechas por los diseños del maestro. Admiramos bajos relieves en bronce de Portigiani, y los dos inmensos frescos de Pisagnano, que representan la entrada del santo en la catedral, para tomar posesión del arzobispado; y el entierro del mismo San Antonino, en el cual figuran los Médicis, siendo muchos los personajes que asistieron á los suntuosos funerales, y figuran en el cuadro, retratos perfectos de los originales respectivos. Es de notar, ó por lo menos yo saqué de mi observación algún provecho, que desde el momento en que se pone la planta en la iglesia y convento de San Marcos, salta á los ojos del viajero imparcial la gloria de los institutos religiosos, y señaladamente del Dominicano, así en las esferas de la virtud y de la ciencia, como en los ámbitos del arte, por mas que para humillar nuestra soberbia hu-

Por eso tales gentes son un peligro constante para el Estado: y los Estados miran con indiferencia su embrutecimiento y toleran y proclaman ellos mismos la deficiencia de la materia, cifrando en el comercio la verdadera grandeza de las naciones!

No, repetimos, el comercio sin moral es el fraude; la fabricación, uno de los primeros elementos mercantiles, sin moral es la corrupción completa del individuo.

Solo en una sociedad verdaderamente cristiana se conoce el fin de la materia y la utilidad verdadera del comercio, porque allí la materia es siempre esclava del espíritu, y el comercio basado en el crédito hermana los pueblos y sirve hasta como medio de propagación de la verdad.

VALENTIN GOMEZ.

Merece ser conocida y aun imitada la circular que la junta de instrucción pública de Guadalupe, presidida por el Sr. Muñiz de Tejada, ha dirigido á los maestros de primeras letras de aquella provincia.

Dice así este notable documento:

«Para que la educación sea eminentemente moral es preciso hacerla eminentemente religiosa. Esta misma regla es aplicable á la instrucción. La experiencia demuestra que cuando la enseñanza no descansa sobre la base firmísima de la Religión, se hace estéril é incompleta y el corazón no reporta de ella un solo beneficio. Manantial inagotable de hermosura es la Religión católica, y en sus aguas siempre cristalinas y serenas beben el niño y el hombre los sentimientos de honor, probidad y virtud que á todo trance y por todos los medios debemos fomentar y robustecer para que sean preservativo eficaz de la corrupción que lo invade todo.

El buen espíritu de estas consideraciones domina en todas las leyes, decretos y Reales órdenes vigentes sobre la primera enseñanza, que es como la piedra angular del edificio de la educación moral é intelectual; y por eso el legislador en sus sabias previsiones ha querido que la instrucción religiosa obtenga un lugar preferente en todas las clases de escuelas, disponiendo que en ellas se enseñe diariamente la doctrina cristiana, alternando las lecciones del dogma y de Historia Sagrada con las explicaciones del maestro y con ejercicios prácticos ó devociones que proporcionan á los niños los buenos hábitos religiosos y, despiertan en su tierno corazón el dulce deseo de hacerse gratos á los ojos de Dios.

El reglamento de las escuelas públicas de 1858, además de imponer á los maestros la obligación de dar en ella la enseñanza moral y religiosa en las formas establecidas, preceptuaba también que conservaran ó introdujeran en todos los pueblos la costumbre laudable de llevar á los niños á la Misa parroquial en los días festivos, acompañándolos en su primera comunión y repitiendo luego este acto de tres en tres meses, acomodándose á las disposiciones del Párroco, á cuya dirección y prudencia se confiaba tan grave negocio. Ninguna ley posterior ha derogado las indicaciones saludables del antiguo reglamento, que es todavía letra viva en esta parte. Las recientes disposiciones del Gobierno de S. M. se hallan completamente de acuerdo con el espíritu de aquellos preceptos, y esta junta faltaría á uno de sus principales deberes si no se mostrara celosa y diligente en el desempeño de su cargo, reclamando del magisterio de la provincia el más exacto cumplimiento de las prescripciones reglamentarias, en todo lo que se refiere á este asunto vital é importantísimo.

Fomentar la enseñanza moral y religiosa en todos los centros y elevarla á un verdadero grado de progreso, es empresa en que los maestros no pueden hallar mengua sino honra, y cuantos sacrificios se impongan para darla cima, redundarán en beneficio de su propio ministerio, logrando así acrecentarse la estimación de los hombres de bien y la gratitud de la generación naciente, de cuya fé y pureza son depositarios.

Estas consideraciones y otras análogas han movido á esta junta, oído el parecer del inspector, á dictar las prevenciones siguientes:

1.ª Todos los maestros de las escuelas públicas de la provincia, sin excepción, y bajo la más estrecha responsabilidad, cuidarán de dar á los niños que les están encomendados, la instrucción moral y religiosa, en la forma que establecen los reglamentos vigentes, alternando las lecciones del dogma con las explicaciones orales y ejercicios prácticos, y consagrandole la tarde de los sábados á las lecturas y explicaciones de la Escritura Sagrada, principalmente del Nuevo Testamento.

mana y para enaltecer el merecimiento de los buenos, Dios permita en sus inexcrutable juicios que alguna flaqueza terrenal tempore las resplandecientes luces de este cuadro.

Digolo, lectores míos, al tanto de que en San Marcos vemos á la primera ojeada cuatro frailes, que resumen la historia del convento y califican toda la importancia y valía del sagrado orden que tan estúpida como implacablemente persiguen y calumnian en Europa los sectarios.

Fray Antonio de Florencia, personifica el saber y la santidad en alto grado; Frai Giovanni Angélico, llamado el Beato Angélico, y Fray Bartolomeo de la Porta, amigo íntimo del divino Rafael y apellidado por antonomasia el Frate, tejen coronas inmortales á la pintura mística; y el desgraciado Savonarola, poseído de un verdadero fanatismo revolucionario, ataca al Papa y al trono de los Médicis, no perdonando tampoco á los religiosos sus hermanos, y muere quemado por el pueblo, como ya sabemos, en 1438, siendo avaradas sus cenizas sobre el Puente Viejo.

Hecha esta observación, que no hemos creído ociosa, prosigamos llamando la atención del curioso hacia la cúpula pintada al fresco por Pocetti, y veamos en la capilla del Santísimo el sacrificio de Isaac, de Jacopo da Empoli; Jesús y sus Apóstoles, por Santi di Tito y su hijo; el Maná por Parignano.

Después, en el cuerpo de la iglesia, un Santo Tomás de Aquino delante del Crucifijo milagroso, por el mismo Santi di Tito; una Virgen con varios

2.ª En aquellas localidades donde no se hubiera establecido la buena costumbre de acompañar el maestro á los niños á la Misa parroquial en los días festivos, se procederá á establecerla inmediatamente, sin excusas de ningún género, cuidando los profesores de que en este acto observen sus discípulos el orden y la compostura más perfectos, y dando ellos mismos ejemplos levantados de piedad y recogimiento.

La omisión voluntaria de esta deber, será considerada como falta grave, y sólo en el caso de enfermedad ó ausencia justificada, podrán los maestros eludir la responsabilidad á que se les somete.

3.ª Los profesores de ambos sexos se pondrán de acuerdo á la mayor brevedad con los Párrocos de sus localidades respectivas, á fin de acordar con ellos todo lo concerniente á la primera comunión de los niños, sometiéndose en esta parte á las disposiciones que emanen de su dirección y prudencia.

Los señores alcaldes, como presidentes de las juntas locales de primera enseñanza, y las juntas mismas, cuidarán de que estas prevenciones sean observadas fielmente por los maestros, dando parte al inspector de la provincia de cualquiera morosidad ó falta que adviertan, á fin de que se ponga el más enérgico correctivo.

Guadalajara, 12 de Diciembre de 1866.—El presidente, Narciso Muñiz de Tejada.—El secretario, Santiago Badillo.

Por el ministerio de la Guerra se publica hoy en la Gaceta lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Los jefes y oficiales del regimiento infantería del Príncipe, núm. 3, que suscriben, enterados de la alocución que V. E. ha dirigido al ejército en 50 de Noviembre último, y previamente autorizados por sus superiores para acudir á V. E. colectivamente, tienen la honra de manifestar á V. E., que adictos y leales á la Reina doña Isabel II (Q. D. G.), sostendrán siempre con decidido empeño los legítimos derechos de S. M., los de su dinastía y á los Gobiernos que emanen de la regia prerogativa, cumpliendo estrictamente los deberes que la ordenanza les marca.

Dígnese V. E. recibir esta manifestación de pundonorosos militares, elevar, si lo cree conveniente á los pies del Trono y admitir la respetuosa consideración de sus más atentos subordinados.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 11 de Diciembre de 1866.—Excmo. Sr.—El coronel, Manuel Andia.—Teniente coronel, Luis Osta.—Comandantes: Manuel Fidalgo.—José Campos.—Aniceto Olmedo.—Capitanes: Pascual Cobarrubias.—Cayetano Cejuela.—Francisco Perez.—Joaquín Alcalde.—Marcelino Carrero.—Pío Villar.—Narciso Correal.—Orestes Carbonell.—Rogelio Fabra.—Bonifacio Vara.—Márcos Calero.—José de Antuña.—Tenientes: Enrique Garcim.—José Valdes.—Leopoldo Romero.—Manuel Celador.—Arturo García Recaray.—Alejandro Baragano.—Manuel Fernandez.—Leon Sanchez.—Francisco Sanchez Baamonde.—Eusebio Rodríguez.—Fulgencio Dominguez.—Jesús Martínez.—Tomás Campos.—Pedro Valdivieso.—José Rodríguez Gonzalez.—José A. Campillo.—Andrés Mosquera.—Miguel Lopez del Rincón.—José Romero.—Enrique Verduque y Villar.—José Placer.—Alberto Laurian.—Subtenientes: Manuel Aznar.—Andrés Hidalgo Moreno.—Pedro Oliver.—Mariano Alonso.—Agustín Alva.—José Bermejo.—Enrique Rey.—Eduardo Cappa.—Onofre Puchades.—Gerardo Boix.—José Jimenez.—Médico: José Nevot y Trapaya.—Capellanes: Pedro Fargaret.—Gregorio Ramirez.—Excmo. señor presidente del Consejo de ministros.

El periódico oficial publica también exposiciones análogas á la anterior y suscritas por los jefes y oficiales de los regimientos de infantería de Asturias, núm. 51; de Isabel II, núm. 52; de Burgos, núm. 56, y de los regimientos primero y segundo de Ingenieros.

Corroborando las noticias que ayer dábamos sobre el viaje de la Emperatriz á Roma, leemos en la France que acabamos de recibir el siguiente párrafo:

«Se sigue tratando del proyecto de viaje de la Emperatriz á Roma.

Parece que este viaje aplazado por un tiempo fijo podría muy bien ser diferido.

Nosotros creemos que las noticias que publican con este objeto ciertos diarios, deben ser recibidas con la mayor reserva.

No sabemos lo que dirán á esto los periódicos

Santos, notables pinturas de Fray Bartolomeo; más adelante, un mosaico antiquísimo con la Imagen de Nuestra Señora: otra Madona y Santo Domingo, de Roselli; el famoso Cristo, de Giotto, sobre la puerta de entrada: las Tumbas, de Pico de la Mirandola y de Policiano; y pasando al claustro, por la puerta de la sacristía, se admira sobre ella el San Pedro Mártir y las figuras de Jesucristo y Santo Domingo, por Beato Angélico, rodeadas de otras composiciones que pertenecen á Poscelli, Boschi, Roselli y Vanni.

Para concluir con lo relativo al arte en el convento, citaré la sala del Capítulo, sin entrar en detalles imposibles á un romero que pase de largo, mal su grado cerca de los tesoros del buen Frate, aunque no quiero ocultarlos que la mayor parte de ellos han sido robados en gran número, ó destruidos por el vandalismo de la pretendida civilización de nuestro siglo, que amontona ruinas sobre ruinas de gloriosos monumentos y los cubre con las cenizas de las Bibliotecas y Museos, formando una altísima pirámide, solamente para tener el gusto de subir á la cúspide y gritar allí con voz estentórea: ¡Viva la libertad, la igualdad y la fraternidad! Mientras abajo los pueblos, la mitad llorando y la mitad riendo, cual Demócrito y Heráclito, añaden en voz baja:

EN PAZ DESCANSEN.

Antes de llevarlos á ver algunas curiosidades del convento, puedo relatarlos las pinturas más notables del Beato Angélico en San Marco, y decirlos

conciliadores que veían resuelta definitiva y felizmente la cuestión de Roma, fundándose entre otras cosas, en el referido viaje.

A propósito de este mismo asunto, dice un periódico lo que á continuación verán nuestros lectores:

«Algunos tratan de poner en duda el viaje de la Emperatriz á Roma; y un periódico que está en relaciones con el Palais Royal, y que podría ser muy bien que en esta circunstancia interpretase las ideas del Príncipe Napoleon, en una palabra, el Siecle, combate con singular viveza el proyectado viaje de la Emperatriz:

«¿Qué van á decir los consejeros de Pío IX? esclama el Siecle. Dirán y publicarán que se vuelve en busca de ellos; van á engreirse con esto; van á creerse vencedores; rechazarán toda idea de conciliación.... Por otra parte, bajo el régimen parlamentario, cuando el soberano no era responsable, semejante viaje hubiera sido sin duda muy censurado. Pero ahora que según nuestras instituciones, el Soberano tiene toda la responsabilidad, semejante paso dado por la Emperatriz tiene un verdadero carácter político. Pues bien: cuando se sale de Roma por la puerta de los tratados, ¿qué viene entrar en ella por la puerta de los viajes de príncipes? ¿Qué necesidad hay de esto? ¿No puede dar margen á gran copia de inconvenientes?

Este lenguaje del Siecle, esas observaciones de un periódico que más se ejerce en la cortesía que en la censura, han llamado mucho la atención, y el público ha querido ver en ello un eco de los sentimientos y de las ideas dominantes en el Palais Royal.

El Euscalduna publica la siguiente correspondencia de Madrid que lleva la fecha del 18. Aunque la mayor parte de sus noticias son atrasadas y conocidas ya de nuestros lectores, bueno es que estos las vean confirmadas por el periódico bilbaíno:

«Las noticias oficiales relativas á la cuestión de la paz con las repúblicas del Pacifico son poco satisfactorias pues confirman las que nos dió el telégrafo sobre el espíritu belicoso que Prado y los peruanos rojos sostienen en aquellos pueblos.

No es cosa que deba sorprender esta actitud del Perú, porque cualquiera comprendería cuando se habló de paz que los peruanos no se dejarían llevar de insinuaciones pacíficas después de haber sostenido el combate del Callao y cuando tras la larga campaña y extraordinarios sacrificios hechos por España nos contentáramos con reanudar relaciones sin exigir nada de nuestros enemigos.

Hoy se ha firmado en el ministerio de Hacienda un contrato con una casa francesa por medio del cual se estipula que esta entregará al Tesoro 90 millones de francos, en cambio de igual cantidad de pagarés de bienes nacionales que le dará la Hacienda.

Habíase de una visita de los Emperadores franceses á los Reyes de España, pero aun no hay dato alguno oficial que dé verosimilitud al anuncio.

El Excmo. señor Obispo de Pamplona padece hace cinco días una apoplejía que ha puesto en peligro su vida. Según las noticias últimas que recibimos, el peligro continúa, pero hay tendencia á la mejoría.

Suplicamos á nuestros lectores que pidan á Dios por la salud de aquel venerable y celosísimo Prelado.

RECTIFICACION.

En nuestro primer artículo de fondo de ayer, después del párrafo copiado de la obra del señor Pedrosó, debe leerse:

«Cuando la nueva de que Lutero y Calvino osaban negar, aquel la transustanciación, y este la presencia real de Jesucristo, etc.»

Así debieron aparecer estos renglones, y así, en efecto, se estamparon, advertida la errata, en la mayor parte de los ejemplares del número de ayer.

Se ha resuelto de Real orden que la participación concedida en el art. 166 de la instrucción de consumos á los visitantes y sus tenientes no corresponde ya á estos en los puntos donde no mandan fuerza ni distribuyen u organizan servicio, debiendo en adelante corresponder y abonarse al comandante y oficiales del cuerpo de carabineros ve-

con un escritor imparcial, que reina en todas ellas una suavidad, una gracia tan llena de inocencia, un sentimiento estático, que no puede encontrarse fácilmente á tanta altura en los más grandes maestros que sucedieron á éste de que hablamos.

Bajo el punto de vista del dibujo, del modelo y del carácter de la ejecución, se asemeja á la escuela bizantina, cuyo movimiento parece venir á terminar en este insigne pintor de inmortal fama. Ved aquí ahora los cuadros: Santo Domingo al pie de la cruz. Cristo recogido como peregrino en el convento; sobre la puerta de la iglesia, el silencio, símbolo de la vida contemplativa: en frente, el Señor en el sepulcro, fresco notable de la sala del Capítulo, que ya hemos apuntado; á los pies de Jesús, entre dos ladrones, el artista ha reunido á la Santísima Virgen, la Magdalena, San Marcos, los Santos Juanes, Bautista y Evangelista, San Lorenzo, San Cosme y San Damian, y al otro lado Santo Domingo, San Ambrosio y San Agustín, una admirable figura de San Jerónimo, San Francisco, San Bernardo, San Romualdo, San Pedro Mártir y Santo Tomás de Aquino. Alrededor el Pelicano, símbolo de la muerte de Cristo, algunos profetas y sibilas, y muchos Santos de la orden de predicadores. En el corredor ó claustro alto, la Anunciación, Cristo en la Cruz, y una Virgen sobre el Trono, rodeada de Santos.

APENIO CÍSSEO.

(Se continuará.)

teranos en la misma proporción que el expresado artículo determina.

Ha llegado a Fernando Poo sin novedad, la barca *Rosa del Turia*, conduciendo a bordo los deportados de Cuba, los cuales han quedado a bordo del ponton surto en aquellas aguas. Los deportados son 66 blancos, 75 negros y 21 mulatos.

El Sr. Casal Riveiro, que salió anoche para su país, estuvo por la tarde a despedirse de S. M.

Parece que desde 1.º de Enero próximo quedará suprimida la alcaldía-corregimiento de Córdoba. Así lo dice un periódico local.

Ha sido nombrado ingeniero jefe de minas de la provincia de Santander, el que lo era de la de Oviedo, D. Eugenio Fernandez, debiendo cesar en este cargo y continuar sirviendo a las órdenes del nuevo jefe, el ingeniero D. Félix Sanchez Blanco, que venía desempeñándolo. Al mismo tiempo ha sido nombrado jefe de la provincia de Oviedo, el de segunda clase que sirve en la misma provincia, don Luis Fernandez Loigorri.

Ayer por la mañana llegó a Madrid, de regreso de su expedición a Andalucía, el señor duque de la Torre.

Ha regresado a Barcelona de su visita al campo de Tarragona, el capitán general de Cataluña, señor Gasset.

Las noticias de Chile y Perú recibidas por la vía de los Estados Unidos confirman las que ya hemos publicado respecto a la poca disposición de aquellas repúblicas a hacer la paz con España.

La *Crónica Mercantil* de Panamá, congratulándose con noticias que asegura deber a informes positivos, dice lo siguiente:

«El Gobierno chileno, que se inclinaba a firmar la paz con España, ha cambiado completamente de política. No cabe la menor duda de que el viaje hecho a Chile por su ministro en Lima ha influido no poco en este cambio, que parece satisfacer las aspiraciones del pueblo. Así, pues, los Gobiernos de Chile y del Perú han quedado de acuerdo para abrir una campaña vigorosa contra el enemigo, y para reanudar con nuevos elementos la desmayada hoguera de la guerra.»

La *Patria del Vapor* de Valparaíso, que era, según dice, uno de los periódicos más templados de Chile, hace causa común con los agentes de la guerra, y dice así:

«Los ministros han observado una actitud que, después de su empeño por hacer secretas las sesiones, merece el calificativo de indecorosa e indigna. A las acusaciones de la oposición respondían con el silencio.»

La *Star and Herald* de Panamá, también se expresa en sentido belicoso:

«La aceptación de la mediación franco-inglesa se vuelve cada día más improbable. Aunque el Gobierno chileno hubiera querido la paz, le era necesario pedir la opinión de sus aliados. El Gobierno patriótico del coronel Prado se ha negado a entrar en negociaciones de ninguna clase mientras no se sepan las condiciones exactas propuestas por los mediadores. El Sr. Pacheco, ministro de Relaciones exteriores del Perú, estaba en Santiago, ocupado probablemente de este asunto.

El sentimiento popular en Chile se está pronunciando más y más en favor de la continuación de la guerra.»

Por último, *El Nacional* de Lima trae el siguiente párrafo:

«Algunos oficiales de la escuadra de Chile han salido al extranjero. ¿Cuál es su misión? La ignoramos y nos complacemos de ello. La reserva es un buen augurio del éxito.»

El *Comercio de Cádiz*, diario de la situación, dice que las cartas de la Habana hablan de haberse hecho en Matanzas varias prisiones a consecuencia de ciertos brindis de carácter filibustero dados en un banquete con que fué obsequiado el general de los Estados Unidos Sherman, el cual parece reprobó con delicadeza aquellos imprudentes desahogos.

El *Comercio de Oporto* habla de una conspiración descubierta en las provincias del Norte de Portugal, en virtud de lo cual habían sido conducidos a Lisboa, en calidad de presos, doce sargentos de cazadores del regimiento núm. 5, y tres sargentos de caballería del núm. 7. También algunos oficiales habían sido arrestados y enviados a las islas inmediatas a Portugal.

Los periódicos de Lisboa no han confirmado esta noticia.

El *Boletín Eclesiástico* de Huesca publicó, según costumbre, el día 8 de Diciembre la Letanía Lauretana con ofensas a Su Santidad: el total de limosnas recogidas asciende a 15,498 rs.

En un periódico de Málaga del día 19 leemos lo que sigue:

«A la hora de entrar en máquina este número, aún no se ha recibido el correo general, que debió llegar el lunes a las once de la noche. El sábado sucedió lo mismo, y creemos que ya con estas repetidas faltas se hace necesario que las empresas de ferro-carriles se fijen detenidamente en ellas, procurando regularizar este servicio.»

Una comisión catalana ha conferenciado recientemente con el señor ministro de Fomento sobre los medios de obtener el pronto desarrollo de la cuenca carbonífera de Berga, radicada en la provincia de Barcelona.

La expresada cuenta ocupa una extensión superficial reconocida de mas de treinta millones de metros cuadrados, y contiene un carbon que puede competir ventajosamente con los mejores extranjeros.

La idea que se trata de realizar para dar salida a estos productos es la construcción de un ferro-carril que, arrancando en Guardiola, vaya a em-

palmar en Manresa con la línea férrea de Zaragoza a Barcelona, cuyos estudios, aprobados ya por la competente división de ferro-carriles, se hayan hoy en la dirección general del ramo.

Con referencia a cartas de la capital de Cuba, asegura *El Comercio de Cádiz* que el 1.º del corriente debieron salir del puerto de la Habana los vapores de guerra *Francisco de Asís* y *Hernán Cortés*, con dirección a Trujillo en Centro América, según unos, para entablar reclamaciones contra el gobierno de Honduras, y, según otros, para proteger nuestra navegación.

Esta noticia aparece indirectamente confirmada por las siguientes palabras que publicó ayer un periódico:

«Estamos seguros de que las demostraciones hechas por los buques de guerra españoles, que desde la isla de Cuba han marchado a las costas de Honduras, harán que el gobierno de aquella república cumpla los deberes de neutralidad en sus relaciones con las repúblicas del Pacífico como con España, que tantas pruebas ha dado a aquel país de verdadera amistad y hasta de benevolencia.»

El motivo de las reclamaciones de España versa sobre los últimos decretos del gobierno de Honduras dictados por un manifiesto espíritu de hostilidad hacia nuestro país, y en los cuales se especificaba el auxilio que pueden recibir los buques de guerra y corsarios de Chile y el Perú y sus aliados en los puertos hondureños de ambos mares, en la eventualidad de que, por efecto de la guerra entre las repúblicas del Pacífico y España, se emprendan las hostilidades también en el Atlántico.

Dice un periódico de Sevilla:

«Hemos oído que la junta actual del Banco y la anterior están tratando de un arreglo que levante el crédito de este establecimiento que puede ser tan útil para Sevilla, y no dudamos que los individuos de ambas juntas puedan hacer este gran beneficio, en cuya ejecución confiamos que le ayudará con todas sus fuerzas el señor gobernador que por haber nacido el Banco en el anterior periodo de su mando, lo mira con particular predilección.»

CORREO DE HOY.

Se dice que las Cámaras francesas se abrirán del 21 al 25 de Enero.

La *Italia* ha anunciado la vuelta próxima a París del general Fleury. Sabemos que el general se puso en camino el 18 por la mañana.

También se anuncia la llegada a París de M. Nigra, representante del Gobierno subalpino en las Tullerías.

El 18 se ratificó en Viena el tratado de comercio austro-francés.

Se anuncia la próxima salida para Viena de los Sres. Desbruck y Philipsboun, comisarios prusianos, para la negociación relativa al arreglo de las tarifas de aduana entre Austria y el Zollverein.

Un telegrama de Berlín dice que M. de Sagny dirigirá las conferencias para la Constitución federal. La salud de M. de Bismark exige cuidados, y por fin parece que ha cedido el enfermo a los consejos de los médicos.

El *Morning-Post* desmiente los rumores que han corrido el sábado por la tarde, sobre el arresto de Stephens en Reapham, cerca de Norwich.

Es altamente significativo el siguiente párrafo que publica un periódico de Roma que acabamos de recibir en este momento y que trae la fecha del 14:

«La *Nazione* de ayer comienza un artículo con las siguientes palabras:

«Decididamente de la parte de Roma principia a soplar el viento de la conciliación. No sabemos si el telegrama que anuncia como próxima la publicación de algunas reformas en Roma expresa un honrado deseo del correspondiente de la Agencia telegráfica o si tiene por fundamento algún hecho.»

Cualquiera que sea el significado de este telegrama a que alude la *Nazione*, podemos asegurar al diario florentino, que ningún despacho telegráfico nuncio de semejantes reformas ha sido expedido en las oficinas telegráficas de Roma; y aun podemos añadir que algún otro telegrama que se haya publicado estos días pasados como de Roma, no ha sido conocido aquí hasta ahora que ha llegado por los periódicos del resto de Italia, y por consiguiente no se ha expedido en las oficinas telegráficas romanas.

De aquí puede inferir la *Nazione* que la fábrica de ciertos telegramas puede estar mas cerca de Florencia que lo que ese diario se figura.»

Hé aquí las reflexiones que la circular pontificia sobre el centenario de San Pedro sugiere a la *Unión Católica*:

«En el discurso del Rey Víctor Manuel se expresa el deseo de que el Sumo Pontífice continúe independiente en Roma. Este voto será oído y el Papa permanecerá en Roma independiente. Mas para permanecer independiente debe quedar con su soberanía temporal, y esta soberanía ha de ser seria, no circunscrita a cuatro palcos de terreno. Si oportunit. Pío IX irá por algún tiempo a buscar en otra parte independencia y libertad; pero estamos seguros de que a Roma volverá, y de que en Roma permanecerá.»

Entre tanto el Papa se prepara a celebrar el décimo octavo centenario de San Pedro, que cae en Junio de 1867. A este fin el 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción, fueron expedidas a todas las partes del mundo católico las correspondientes letras Apostólicas de invitación. Esta circular tiene un paréntesis semejante al si oportunit de la Aloución del 29 de Noviembre de 1866: es decir, que en Junio del año próximo, la Santidad de Pío IX celebrará en Roma una fiesta *quatenus tam Omnipotentis dextera, prout sperare licet, impendentem areat, disperdatque tempestatem,*

con tal de que la diestra del Omnipotente aleje y disipe la inminente tempestad.

Nosotros con el Padre Santo esperamos que Dios mandará a los vientos, y en el próximo Junio reinará una gran tranquilidad. Esta tranquilidad, sin embargo, no se obtendrá mientras los vientos no se calmen, y con ellos quien pretenda conciliar la revolución con la calma con la tempestad. El huracán revolucionario que seca y abrasa, desaparecerá para entonces, y todos los italianos en el próximo Junio aplaudirán a Pío IX Pontífice y Rey.

Leemos en *El Bien Público* de Gante del miércoles 17:

«Cuarenta nuevos voluntarios salieron de Bruselas anteayer por la tarde para alistarse en el regimiento de zuavos pontificios. Entre ellos se encuentran 24 holandeses y 16 belgas. Ocho de estos últimos han servido ya bajo la bandera de San Pedro y quieren recolectar. El mando de este destacamento ha sido confiado a un antiguo combatiente de Castelfidardo, Mr. Escauwat, jefe de estación de la línea de Hainaut-Flandes, que renuncia a este puesto para volver al servicio de Pío IX. Mr. Escauwat es condecorado de la orden de San Silvestre por un acto brillante ejecutado en el campo de batalla. El es el que después del combate de Castelfidardo consiguió salvar la caja del ejército pontificio.

Ayudado por cuatro compañeros logró después de mil peligros embarcar aquel precioso depósito en una barca de pescador y remitirla intacta al general Lamoriciere.

A continuación insertamos la Carta pastoral que el Excmo. é Ilmo. señor D. Constantino Bonet y Zanuy, Obispo de Gerona, dirige a sus amados diócesanos con motivo de las últimas alocuciones de Su Santidad:

Nos DOCTOR DON CONSTANTINO BONET Y ZANUY, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE GERONA, PIELADO DOMESTICO DE SU SANTIDAD Y ASISTENTE AL SACRO SÍLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA E INDIVIDUO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo, Clero, religiosas y fieles todos de nuestra querida diócesis, salud, paz y bendición.

Un solemne documento llamado a ejercer la más grande influencia en los destinos impercederos de nuestra Iglesia, nos ofreció la feliz coyuntura, mis amados hijos en Jesucristo, de dirigir vuestra piadosa y católica atención hacia los saludables avisos, instrucciones y doctrinas, que, partiendo del centro de toda infalibilidad, reúnen las condiciones más propias para cautivar vuestra consideración.

Ya recordareis, que la publicación de la Carta Encíclica que nuestro amantísimo Padre Pío IX dirigió en 3 de Diciembre de 1864 a todos los Obispos del orbe católico, a cuyo documento nos referimos, causó un estremecimiento universal, como si una robusta voz dejase a la vez oír sus ecos en todos los confines del mundo.

Al contemplar desde lo alto del Vaticano, el supremo Gerarca de la Iglesia las disolventes y depravadas doctrinas que, bajo formas galanas, contenían los horribles errores del panteísmo, naturalismo, racionalismo e indiferentismo, y sembraban por todas partes el desorden y la anarquía moral y religiosa, e inculcaban el pestilencial veneno que tenía en incubación los tan graves y nunca bastante deplorados errores que intentaban sepultar al pueblo cristiano en el lóbrego y oscuro caos del protestantismo, quiso poner un dique a tantos males. Y él que es la piedra fundamental de la Iglesia (1); el que fué confirmado en la fé por nuestro divino Salvador (2); el que por mandato del mismo Jesucristo empuña las llaves del reino de los cielos (3); y ha recibido el encargo de apacentar a todos sus corderos y ovejas, es decir, a los fieles y pastores (4), levantó su robusta voz; y en su respetable Encíclica *Quanta cura* dió el grito de alerta a los Obispos; y excitó nuestra vigilancia pastoral para que combatiésemos los más culminantes errores de nuestra época, por él ya condenados y anatematizados en uso de su supremo derecho; y nos encargó que exhortásemos a la vez a nuestros queridos hijos para que detestasen y apartasen de sí el contagio de tan execrable peste, que con gran daño de las almas, y hasta en perjuicio de la sociedad, había tomado cuerpo y ejercía su infernal influencia en nuestros desgraciados tiempos, atenuando y desvirtuando el saludable y poderoso influjo de la Iglesia, de sus sanas doctrinas y respetables derechos.

Vosotros, queridos hijos, que, como os hemos dicho en otras ocasiones, sois en expresión del Apóstol, nuestra corona y gloria, recordareis el día 26 de Enero del año 1865, en que, en prueba de la profunda veneración, sumisión y piedad filial que profesamos, como hijo el más obediente a nuestro amantísimo Padre Pío IX, nos apresuramos a dar la más amplia y completa publicidad a aquella augusta y por todos conceptos admirable Encíclica, que nos ofrecía el verdadero guía de nuestra fé, a quien incumbie separarnos de los pastos venenosos producidos por las tierras nocivas, plantas no cultivadas por Jesucristo, y que en lenguaje de San Ignacio Mártir (5), no pertenecen a la plantación del Padre. En la carta pastoral que con aquella ocasión os dirigimos, os presentábamos con todo el entusiasmo de un Obispo católico nuestra constante y firme adhesión al seguro e indestructible centro de toda doctrina, al que, según espresion del Espíritu Santo, es columna y firmamento de toda verdad, y en torno del que vemos reunidos a todos los Santos Padres que en sus magníficas producciones proclaman al Pontífice de Roma, y por lo tanto a nuestro inmortal Pío IX, Patriarca universal, jefe de la Iglesia del mundo. Padre de los padres, el Obispo de los Obispos y el prefecto a e la casa de Dios.

Con grande consuelo de nuestro corazón, os contemplamos en aquel entonces, queridos hijos, agrupados en derredor de nuestro Prelado y os oímos exclamar que tenais vuestra fé pendiente de la voz de Pedro, que había hablado por la autorización boca de nuestro amantísimo Pío IX; y llenos de gozo pronunciasteis aquellas célebres palabras de San Agustín que eran como la divisa de vuestras creencias: «los campos están ya deslindados,

el Supremo Juez ha dictado su fallo, finida está ya nuestra causa, ojalá tenga a la vez fin el error (4).»

Mas por desgracia, queridos hijos, no ha sucedido lo que era de esperar: nuevos trastornos, funestos errores y desgracias sin cuento, llenan actualmente de aflicción y de pena al paternal corazón del venerable anciano que ocupa la silla de Pedro. Una persecución manifiesta y decidida acaba de talar el campo de la Iglesia en el infortunado reino de Polonia, y acompañada de todos los monstruosos errores subterráneos o declarados, con los que intentan sus autores trastornar el orden divino, moral y social se ve desgraciadamente reproducida con igual saña en Italia.

En Polonia, bajo el pretexto de sofocar, acabar y castigar una desgraciada rebelión, en mal hora emprendida, se declaró por aquella suprema autoridad civil una inicua y atroz guerra contra la religión del Crucificado, sancionándose los decretos más depresivos y contrarios a la autoridad de la Iglesia, a sus sagrados cánones y sabia disciplina. Los justos lamentos y sentidos suspiros de los infortunados polacos, que excitan la compasión de toda Europa, obligaron otra vez al Padre común de los fieles a levantar su magestuosa y autorizada voz en el Consistorio secreto celebrado en 29 del último Octubre.

En una de sus dos nunca bien ponderadas alocuciones pronunciadas en aquel solemne acto, vemos trazado, en breves, pero sentidas frases, el triste cuadro de tanta perfidia e iniquidad. «Ocupó, nos dice nuestro bondadoso padre, las primicias de nuestro Pontificado el ardoroso deseo de dar un pronto y eficaz lenitivo a las llagas abiertas en el corazón de la fé de aquellos nuestros queridos hijos, y entablamos, guiados por este tan preeminente objeto, un solemne tratado con el Emperador de las Rusias, Rey de Polonia, llamado a enjugar las lágrimas de los fieles de aquella nuestra «aligida grey.» Mas muy luego, añade, tuvo que pasar por el gravísimo disgusto de ver despreciada y pisoteada aquella convención, faltándose a los artículos en ella estipulados, y desentendiéndose de este modo de la solemne palabra empeñada por el Emperador de las Rusias, provocando con ello las terribles amenazas fulminadas por el profeta Ezequiel (2). Porque había despreciado el juramento para romper la alianza.... y pues que todo esto hizo, no escapará.

Colocado ya aquel Gobierno en esta fatal pendiente, sigue luego después legislando, como en terreno propio y de su incumbencia, en las cosas y personas de aquella porción del rebaño de Jesucristo, usurpando la jurisdicción eclesiástica; disponiendo de las Prebendas y Beneficios parroquiales como si perteneciesen a la categoría de destinos meramente civiles; decretando la unión de Obispos, prohibiendo se entable por ningún pretexto comunicación alguna con el padre común de los fieles; arrancando de sus sillars a los Obispos constituidos por el Espíritu Santo para el gobierno de aquellas iglesias, y obligándoles a llorar en el más ominoso destierro el detrimento y separación de su grey. También se presentó en aquel trabajo de suelo la inseparable compañera de todos los innovadores, a saber, la usurpación y enagenación por el Estado de todos los bienes de la Iglesia polaca; y hasta las vírgenes del Señor sufrieron los funestos resultados de tal innovación, viéndose expulsadas de sus sagrados recintos sin clase alguna de miramientos debidos no tan sólo a sus solemnes votos empeñados delante de Dios y de los hombres, sino a las condiciones de su débil sexo.

Os contemplamos asombrados, queridos hijos, al ver las desgracias que pesan sobre nuestros hermanos de Polonia; pero no desmayéis, porque el Jefe de la Iglesia Católica, como Pastor universal de las almas, ha salido intrepido a la defensa de su fé, de la nuestra y todo el orden moral atacado, condenando, reprobando y declarando nulos y de ningún valor los decretos sancionados por aquel Imperio contra la santidad de nuestra religión, contra los sagrados derechos de la Iglesia y de la Santa Sede Apostólica. En esta sabia sanción encontramos la luz que ilustra y alumbra en medio de los terribles escollos abiertos por la deshecha tormenta que se cernía furiosa sobre las cabezas de los afligidos fieles de Polonia. ¡Ah! es evidente, no lo dudeis, mis buenos hijos, que con esta vigilancia, con esta inflexibilidad de la Iglesia enseñante, la sociedad cristiana, que de otro modo hubiera sido disuelta hace mucho tiempo, y hubiera sucumbido, como las obras puramente humanas, bajo la mano destructora del tiempo, vive y vivirá inmortal hasta la consumación de los siglos; y sostenida por la palabra omnipotente de Dios, presenciara el derrumbamiento y desaparición de los Imperios y de las más poderosas naciones.

Si la historia imparcial debe consignar una página, por cierto bien triste y nada envidiable, para las escenas de exterminio y de destrucción que acaban de representarse en la desgraciada Polonia, no será menos lúgubre y desasolable la que reservará, sin duda, para los bárbaros e impíos hechos, que de seis años a esta parte vienen sucediéndose en el llamado reino de Italia.

La sucinta y breve relación de los acontecimientos que nuestro afligido Santo Padre ha referido en la otra Alocución, que os dimos pronunciada en el mismo Consistorio secreto, ha producido en nuestro ánimo la más profunda impresión. Después de mentar y deplorar los males causados por aquel desatentado Gobierno a los más sagrados intereses de la religión en Italia, que ocuparon ya un preferente lugar en algunas anteriores Alocuciones, describe Su Santidad con la mayor aflicción de su corazón bondadoso, la satánica insistencia con que el citado Gobierno ataca sin tregua y con cinico desdoro a la Iglesia Católica, a su sabia y santa legislación y a sus sagrados ministros. No nos detendremos, porque os suponemos sabedores de ello, en relatar la triste historia del ostracismo, prisiones y otras mil vejaciones que pesan sobre las más distinguidas personas, ora sean del estado eclesiástico, ora del secular de aquella trabajada nación, de la que en todos tiempos han salido héroes que, inspirados por el vivo ardor de su fé, han dado días de gloria a la Iglesia.

Sin detenernos, pues, en angustiar más vuestro corazón con las conocidas, y sabidas ya de todos, consecuencias de los inicuos planes de los pretendidos reformadores, que en todos tiempos corren presurosos tras la ocupación del patrimonio de la Iglesia, queremos orientaros de un atentado que, al paso que invade las atribuciones de la Iglesia, destruye una de las principales bases sobre que descansa el edificio social. En el abominable prurito de destrucción que preside a sus leyes y decretos, viene comprendido y sancionado el concubinato conocido con el moderno nombre de matrimonio civil, queriendo descartar de la unión matrimonial, la más firme e indisoluble que se conoce en lo humano, la acción saludable de la Iglesia, único poder que, según la ley de Dios y disposiciones canónicas establecidas principalmente por el Santo Concilio de Trento, puede legislar y sancionar todo cuanto tenga relación con el Sacramento del matrimonio.

En el inconcebible deseo del Gobierno del Piemonte de desterrar de aquel desgraciado suelo hasta la práctica de los consejos evangélicos, ha suprimido las comunidades de uno y otro sexo; y codiciando los bienes de la Iglesia, antes de colocar su revolucionaria planta en las provincias del Véneto, hizo extensivas a sus bienes eclesiásticos las leyes desamortizadoras, con el ostensible objeto, sin duda, de que cuanto antes pueda contarse con la peregrina seguridad de los hechos consumados, teoría que, como invasora del derecho de propiedad, ha sido condenada en el último *Syllabus*. Tan gran conculcación y atropello de la sagrada religión y de la Iglesia, han obligado a nuestro venerado Pontífice Pío IX, a levantar una vez mas su respetable voz, condenando y reprobando todas las disposiciones que se haya permitido aquel Gobierno contra las cosas y personas eclesiásticas, declarando nulos todos sus decretos, é incursos en las censuras y penas eclesiásticas a los autores de tanta infracción.

Pero lo que nos tiene sumidos, queridos hijos, en la mas dolorosa aflicción, es, el considerar que sobre continuar la ruda guerra, que, como habeis visto, de algunos años a esta parte está desolando a la Iglesia de Italia, atacando con satánica violencia los sagrados derechos de la Santa Sede, viene aproximándose el término fatal del 15 inmediato Diciembre, el que, consignado por dos Soberanos en su célebre convenio es esperado por los corifeos de las doctrinas anti-religiosas y revolucionarias, como el supremo momento elegido por ellos, para aplicar la destructora piqueta al más sólido y encumbrado edificio del orden social, colocar su ominoso pendón sobre el sepulcro de San Pedro, y hacer rodar por el suelo, si entrara en la esfera de lo posible, la gran columna del orden, de la justicia y de la sociedad.

Estamos abocados ya a este grande y próximo acontecimiento que ocupa en el día la atención de toda Europa; si, todas las miradas de los hijos de la Iglesia católica y de sus enemigos, están fijadas en la crítica situación del venerable anciano que, solo y abandonado de todo humano auxilio, se sienta en la Silla de Pedro. Y mientras que hombres superficiales y mundanos, midiendo los sucesos de los tiempos bajo el prisma de una política egoísta, néciamente auguran la humillación del pontificado bajo el peso de la miseria y consiguiente abandono, y se gozaban con la triste perspectiva que ofreciera la situación del Pontífice pidiendo de hinojos la reconciliación con el nuevo reino de Italia; Pío IX, que es sin duda la figura mas levantada de nuestro siglo, impávido y lleno de confianza en presencia de la desastrosa tempestad que amenaza, con la firmeza propia de la religión que representa, pronuncia aquellas magníficas palabras, *non possumus*, con las que ha desbaratado tantas combinaciones políticas, y frustrado tantas promesas que no han podido cumplir ni cumplirán sus enemigos.

No cabe conciliación, queridos hijos, entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial; y por este motivo el gran defensor de los sagrados derechos de la virtud y de la justicia, rechazan con dignidad transacciones imposibles con los enemigos de nuestra religión, que se vanaglorian de constituir ja Italia; y no convedrá con ellos hasta que arrepentidos de tanta ceguera, no vengán a postrarse a los pies del Trono que ocupa el mas clemente y bondadoso de los reyes.

Y si nuestro buen Dios, en sus inexcusables juicios, hubiese reservado para nuestros desgraciados días el desastroso acontecimiento de ver a nuestro bondadoso Santo Padre obligado, a abandonar temporalmente las márgenes del Tiber; si al ondear la bandera de la rebelión y de la incredulidad sobre el sepulcro de los Apóstoles, se viese dolorosamente forzado a dejar la sagrada residencia de sus augustos predecesores, y lo que Dios no permita, a caminar en santa peregrinación, buscando un asilo y pidiendo hospitalidad, ¿cuál sería en este gran conflicto, que confiamos en Dios no acontecerá, cuál sería nuestro deber como hijos, los más interesados en el consuelo de nuestro contristado Padre, viéndole errante y sin una triste piedra en donde reclinr su cabeza como el Hijo de Dios?

¡Ah! no dudamos que penetrados todos vosotros, queridos hijos, é hijos en Jesucristo, de las gravísimas dificultades que rodearán al Pontífice máximo de la Iglesia, desplegaríais con toda la fuerza de vuestra fé vuestro sentimiento católico; y si le vieseis destituido de todo auxilio temporal, como es muy posible, atendidas las terribles complicaciones que se prentan ya amenazadoras en el horizonte político, os esforzaríais entonces y apresurariáis en presentar a nuestro Padre un vivo testimonio de vuestro sincero y cariñoso afecto y constante adhesión a su persona, dando de este modo consuelo a su ulcerado corazón, y ofreciéndole un lenitivo que dulcificase sus amargos y prolongados padecimientos.

Y por lo que a Nos toca, creemos de nuestro deber, aprovechar esta solemne ocasión para ratificarnos en unión de nuestro Cabildo y Clero en nuestra íntima e indisoluble adhesión al Santo Padre, y a sus sagrados derechos, por cuya gran causa estamos dispuestos, con el socorro de la di-

«Mas por desgracia, queridos hijos, no ha sucedido lo que era de esperar: nuevos trastornos, funestos errores y desgracias sin cuento, llenan actualmente de aflicción y de pena al paternal corazón del venerable anciano que ocupa la silla de Pedro. Una persecución manifiesta y decidida acaba de talar el campo de la Iglesia en el infortunado reino de Polonia, y acompañada de todos los monstruosos errores subterráneos o declarados, con los que intentan sus autores trastornar el orden divino, moral y social se ve desgraciadamente reproducida con igual saña en Italia.

En Polonia, bajo el pretexto de sofocar, acabar y castigar una desgraciada rebelión, en mal hora emprendida, se declaró por aquella suprema autoridad civil una inicua y atroz guerra contra la religión del Crucificado, sancionándose los decretos más depresivos y contrarios a la autoridad de la Iglesia, a sus sagrados cánones y sabia disciplina. Los justos lamentos y sentidos suspiros de los infortunados polacos, que excitan la compasión de toda Europa, obligaron otra vez al Padre común de los fieles a levantar su magestuosa y autorizada voz en el Consistorio secreto celebrado en 29 del último Octubre.

En una de sus dos nunca bien ponderadas alocuciones pronunciadas en aquel solemne acto, vemos trazado, en breves, pero sentidas frases, el triste cuadro de tanta perfidia e iniquidad. «Ocupó, nos dice nuestro bondadoso padre, las primicias de nuestro Pontificado el ardoroso deseo de dar un pronto y eficaz lenitivo a las llagas abiertas en el corazón de la fé de aquellos nuestros queridos hijos, y entablamos, guiados por este tan preeminente objeto, un solemne tratado con el Emperador de las Rusias, Rey de Polonia, llamado a enjugar las lágrimas de los fieles de aquella nuestra «aligida grey.» Mas muy luego, añade, tuvo que pasar por el gravísimo disgusto de ver despreciada y pisoteada aquella convención, faltándose a los artículos en ella estipulados, y desentendiéndose de este modo de la solemne palabra empeñada por el Emperador de las Rusias, provocando con ello las terribles amenazas fulminadas por el profeta Ezequiel (2). Porque había despreciado el juramento para romper la alianza.... y pues que todo esto hizo, no escapará.

Colocado ya aquel Gobierno en esta fatal pendiente, sigue luego después legislando, como en terreno propio y de su incumbencia, en las cosas y personas de aquella porción del rebaño de Jesucristo, usurpando la jurisdicción eclesiástica; disponiendo de las Prebendas y Beneficios parroquiales como si perteneciesen a la categoría de destinos meramente civiles; decretando la unión de Obispos, prohibiendo se entable por ningún pretexto comunicación alguna con el padre común de los fieles; arrancando de sus sillars a los Obispos constituidos por el Espíritu Santo para el gobierno de aquellas iglesias, y obligándoles a llorar en el más ominoso destierro el detrimento y separación de su grey. También se presentó en aquel trabajo de suelo la inseparable compañera de todos los innovadores, a saber, la usurpación y enagenación por el Estado de todos los bienes de la Iglesia polaca; y hasta las vírgenes del Señor sufrieron los funestos resultados de tal innovación, viéndose expulsadas de sus sagrados recintos sin clase alguna de miramientos debidos no tan sólo a sus solemnes votos empeñados delante de Dios y de los hombres, sino a las condiciones de su débil sexo.

Os contemplamos asombrados, queridos hijos, al ver las desgracias que pesan sobre nuestros hermanos de Polonia; pero no desmayéis, porque el Jefe de la Iglesia Católica, como Pastor universal de las almas, ha salido intrepido a la defensa de su fé, de la nuestra y todo el orden moral atacado, condenando, reprobando y declarando nulos y de ningún valor los decretos sancionados por aquel Imperio contra la santidad de nuestra religión, contra los sagrados derechos de la Iglesia y de la Santa Sede Apostólica. En esta sabia sanción encontramos la luz que ilustra y alumbra en medio de los terribles escollos abiertos por la deshecha tormenta que se cernía furiosa sobre las cabezas de los afligidos fieles de Polonia. ¡Ah! es evidente, no lo dudeis, mis buenos hijos, que con esta vigilancia, con esta inflexibilidad de la Iglesia enseñante, la sociedad cristiana, que de otro modo hubiera sido disuelta hace mucho tiempo, y hubiera sucumbido, como las obras puramente humanas, bajo la mano destructora del tiempo, vive y vivirá inmortal hasta la consumación de los siglos; y sostenida por la palabra omnipotente de Dios, presenciara el derrumbamiento y desaparición de los Imperios y de las más poderosas naciones.

Si la historia imparcial debe consignar una página, por cierto bien triste y nada envidiable, para las escenas de exterminio y de destrucción que acaban de representarse en la desgraciada Polonia, no será menos lúgubre y desasolable la que reservará, sin duda, para los bárbaros e impíos hechos, que de seis años a esta parte vienen sucediéndose en el llamado reino de Italia.

La sucinta y breve relación de los acontecimientos que nuestro afligido Santo Padre ha referido en la otra Alocución, que os dimos pronunciada en el mismo Consistorio secreto, ha producido en nuestro ánimo la más profunda impresión. Después de mentar y deplorar los males causados por aquel desatentado Gobierno a los más sagrados intereses de la religión en Italia, que ocuparon ya un preferente lugar en algunas anteriores Alocuciones, describe Su Santidad con la mayor aflicción de su corazón bondadoso, la satánica insistencia con que el citado Gobierno ataca sin tregua y con cinico desdoro a la Iglesia Católica, a su sabia y santa legislación y a sus sagrados ministros. No nos detendremos, porque os suponemos sabedores de ello, en relatar la triste historia del ostracismo, prisiones y otras mil vejaciones que pesan sobre las más distinguidas personas, ora sean del estado eclesiástico, ora del secular de aquella trabajada nación, de la que en todos tiempos han salido héroes que, inspirados por el vivo ardor de su fé, han dado días de gloria a la Iglesia.

Sin detenernos, pues, en angustiar más vuestro corazón con las conocidas, y sabidas ya de todos, consecuencias de los inicuos planes de los pretendidos reformadores, que en todos tiempos corren presurosos tras la ocupación del patrimonio de la Iglesia, queremos orientaros de un atentado que, al paso que invade las atribuciones de la Iglesia, destruye una de las principales bases sobre que descansa el edificio social. En el abominable prurito de destrucción que preside a sus leyes y decretos, viene comprendido y sancionado el concubinato conocido con el moderno nombre de matrimonio civil, queriendo descartar de la unión matrimonial, la más firme e indisoluble que se conoce en lo humano, la acción saludable de la Iglesia, único poder que, según la ley de Dios y disposiciones canónicas establecidas principalmente por el Santo Concilio de Trento, puede legislar y sancionar todo cuanto tenga relación con el Sacramento del matrimonio.

En el inconcebible deseo del Gobierno del Piemonte de desterrar de aquel desgraciado suelo hasta la práctica de los consejos evangélicos, ha suprimido las comunidades de uno y otro sexo; y codiciando los bienes de la Iglesia, antes de colocar su revolucionaria planta en las provincias del Véneto, hizo extensivas a sus bienes eclesiásticos las leyes desamortizadoras, con el ostensible objeto, sin duda, de que cuanto antes pueda contarse con la peregrina seguridad de los hechos consumados, teoría que, como invasora del derecho de propiedad, ha sido condenada en el último *Syllabus*. Tan gran conculcación y atropello de la sagrada religión y de la Iglesia, han obligado a nuestro venerado Pontífice Pío IX, a levantar una vez mas su respetable voz, condenando y reprobando todas las disposiciones que se haya permitido aquel Gobierno contra las cosas y personas eclesiásticas, declarando nulos todos sus decretos, é incursos en las censuras y penas eclesiásticas a los autores de tanta infracción.

Pero lo que nos tiene sumidos, queridos hijos, en la mas dolorosa aflicción, es, el considerar que sobre continuar la ruda guerra, que, como habeis visto, de algunos años a esta parte está desolando a la Iglesia de Italia, atacando con satánica violencia los sagrados derechos de la Santa Sede, viene aproximándose el término fatal del 15 inmediato Diciembre, el que, consignado por dos Soberanos en su célebre convenio es esperado por los corifeos de las doctrinas anti-religiosas y revolucionarias, como el supremo momento elegido por ellos, para aplicar la destructora piqueta al más sólido y encumbrado edificio del orden social, colocar su ominoso pendón sobre el sepulcro de San Pedro, y hacer rodar por el suelo, si entrara en la esfera de lo posible, la gran columna del orden, de la justicia y de la sociedad.

Estamos abocados ya a este grande y próximo acontecimiento que ocupa en el día la atención de toda Europa; si, todas las miradas de los hijos de la Iglesia católica y de

vina gracia, á sufrir, si necesario fuere, hasta el martirio; y después de protestar una y mil veces contra la malignidad de los modernos fariseos que tan indigna como hipócritamente le persiguen, venimos á enseñaros el camino trazado por nuestro angustiada Padre en las dos últimas alocuciones.

Si, hijos queridos, el camino que ha de conducirnos al puerto de seguridad en medio de la deshecha borrasca y horrible tempestad que pone á toda la sociedad en el mayor peligro, es, según nos dice Su Santidad, la oración, la llave maestra de los cielos, en expresión de San Agustín. Por la oración se eleva sobre sí el alma enardecida, y entablado su súplicas ante el Autor poderoso de todo bien, recaba de su divina misericordia las gracias que la levantan del abismo de su miseria y la rehabilitan para que sean bien acogidas sus reiteradas demandas. Escudados con tan poderosa arma, llenos de fe, de esperanza y de caridad, roguemos sin intermisión, levantemos nuestras manos al Padre de las misericordias en demanda de gracia y de perdón para Italia y para toda Europa, desterrando de toda ella este aluvión de errores que la despadazan; libertando á la sociedad humana del catolicismo que tan de cerca le amenaza; para que de este modo goce la Esposa de Jesucristo de la omnimoda y santa libertad que la legó su divino Fundador, y todos nos alberguemos y reunamos en el mismo aprisco bajo el cayado de nuestro Supremo Pastor Pío IX. Entonemos, pues, todos con el más ferviente clamor las palabras de la Iglesia (1). «El Señor conserve á nuestro gran Pontífice, le anime y vivifique, hágale dichoso y feliz, y que no caiga nunca en las manos de sus enemigos.»

Pero la apurada situación que agobia á nuestro Santo Padre, aun en el caso de que pueda permanecer en Roma, exige de nosotros otro sacrificio además del auxilio de nuestras oraciones. Despojado, como todos sabemos muy bien, por la más sacrilega usurpación é impía violación de todo derecho, de la mayor parte de sus Estados, y reducido á un territorio el más pobre de cuantos posea, ha visto dolorosamente la disminución de sus rentas hasta el extremo de no llegar á una quinta parte de lo que antes importaban.

Pesan, sin embargo, sobre su empobrecido Tesoro las mismas atenciones que gravitan sobre él antes de la violenta desmembración y usurpación de sus Estados; y si bien durante los seis años últimos han sido atendidas, se debe á los empréstitos y á las oblatones conocidas con el nombre de dinero de San Pedro, no menos que á las privaciones de toda clase que se ha impuesto el Romano Pontífice. Las dificultades crecen más y más cada día, y tomarán un aumento colosal luego de finido el fatal plazo del convenio, que termina en 15 del próximo Diciembre.

Vosotros, queridos hijos, lo digo con toda la satisfacción de nuestra alma, habéis ocupado un honorífico lugar en el bello cuadro de la generosa caridad y piadoso desprendimiento en socorrer las apremiantes necesidades de nuestro bondadoso Padre, y habéis respondido con puntualidad á la voz de vuestro Obispo cuantas veces ha recurrido á la hidalguía de vuestro corazón. Pero las presentes circunstancias que atraviesa el Pontificado, deben ser un grave estímulo para hacer todos un nuevo esfuerzo.

Comprendemos muy bien la escasez de vuestras cosechas en el presente año, ni se nos oculta tampoco la paralización que afecta á todos vuestros industriales trabajos; pero vosotros, que os elevasteis á tan alto grado en época no muy lejana con las inscripciones al empréstito pontificio y oblatones posteriores, ¿os detendréis ante el nuevo sacrificio que imperiosamente reclama de todos los católicos la penuria y deplorable situación de nuestro Padre?

Conocemos á fondo el tierno y filial amor que le profesais, y el mismo nos garantiza la seguridad en que vivimos de que una vez más oireis nuestras exhortaciones y correréis presurosos con el óbolo

(1) Dominus conservet eum, etc.

de vuestro generoso desprendimiento el alivio de su escasez y abandono, y amonoreis de este modo las amarguras que afligen su paternal corazón.

Y como para dulcificar las amarguras de nuestro afligido y atribulado Pontífice, nada más propio ni de más seguro éxito que acudir al gran Padre de las misericordias y de toda consolación por la poderosa mediación de la Santísima Virgen, declarada Inmaculada en su concepción, por nuestro bondadoso Pío IX, disponemos lo siguiente:

1.º Todos los reverendos Curas párrocos y Sacerdotes encargados de alguna iglesia, superiores de comunidades religiosas, directores de colegios y pensionados, y maestros de instrucción, en el círculo de sus respectivas atribuciones, procurarán durante la festividad de la Inmaculada Concepción de María y su octava, organizar alguna función de rogativas en favor de la Iglesia y de su Pontífice, celebrando al efecto un novenario en honor de la Santísima Virgen, rezando el Santo Trisagio ó practicando aquella devoción que les dictare su celo y les permitiesen las circunstancias de su actual posición.

2.º En las iglesias que tengan comunidad de Sacerdotes, y en las de religiosas, se celebrará, si hubiese oportunidad, con idéntico fin y por el mismo espacio de nueve días, una Misa cantada con exposición de S. D. M., rezando las Letanías mayores antes de reservar.

3.º Todos los Sacerdotes, durante la octava de la Inmaculada Concepción y en los días permitidos por la Rúbrica, añadirán en la santa Misa la oración *Contra persecutores Ecclesie*.

4.º Terminadas las funciones que designamos para los próximos días de la festividad de la Inmaculada Concepción, los reverendos Párrocos practicarán las rogativas mandadas por nuestro digno antecesor en 11 de Noviembre de 1859.

5.º Los reverendos Curas párrocos recaudarán las limosnas que les entreguen sus feligreses para minorar las necesidades de la Santa Sede.

Nos, bien penetrados de vuestra tierna devoción y fervorosa generosidad en favor de nuestro atribulado Padre, os anticipamos su gratitud y también la nuestra, y con toda la efusión de nuestra alma, os damos la santa bendición en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.—Amen.

De nuestro palacio Episcopal de Gerona á 25 de Noviembre, día del Papa y Mártir San Clemente, de 1886.—CONSTANTINO, Obispo de Gerona.—Por mandato de S. E. I. el Obispo, mi señor, Doctor Francisco Aznar y Pueyo, Canónigo secretario.

El Ilmo. señor Obispo auxiliar de esta diócesis conferirá mañana Ordenes mayores en la iglesia de religiosas de la Bernardas del Santísimo Sacramento, dando principio este acto á las ocho de la mañana.

Ayer, con motivo de ser el cumpleaños de S. A. la infanta doña Isabel, estuvieron por la tarde los ministros en Palacio á ofrecer sus respetos á S. M.

En la iglesia de San Francisco el Grande se ha celebrado una devota novena á la Inmaculada Concepción de María Santísima. Dos solos han sido los objetos de esta novena: orar por las necesidades de la Iglesia del Sumo Pontífice, y recaudar limosnas para el mismo fin. Respecto al primero, los fieles han acudido á hacer fervientes plegarias ante el trono de la Virgen; y respecto al segundo, se han recaudado 1465 rs. 75 cént.; cuya cantidad ha sido entregada al Excmo. señor Nuncio de Su Santidad. Los sermones y todo el servicio personal de la iglesia ha sido gratuito, para no desquitar un solo céntimo de lo recaudado.

En esta misma iglesia queda abierta la suscripción para recolectar las limosnas que mensualmente han de entregarse al Excmo. señor Nuncio de Su Santidad, para atender á las necesidades que en las circunstancias actuales afligen al Vicario de Jesucristo en la tierra.

Con este mismo objeto se colocará todos los días festivos una mesa pectoral por la mañana, de diez á doce, y por la tarde de tres á cinco, en la que los fieles pueden depositar las limosnas que gusten para el Santo Padre.

Y al efecto se invita á las señoras que en obsequio al Sumo Pontífice quieran concurrir á dichas

mesas, pueden desde luego dejar nota en la sacristía, para avisarlas en su día.

Dentro de pocos días, y tal vez en esta misma semana, se pondrá á la venta en todos los estancos de esta corte las cajetillas de cigarrillos de papel, clase suave, que se están elaborando actualmente en la fábrica de tabacos.

Para que los vecinos de esta capital y los dueños de establecimientos de comercio no sean importunados en las próximas Pascuas por personas que, á título de celadores de policía urbana, fontaneros, revisores, etc., etc., acostumbran á solicitar aguinaldos, ha prevenido el señor alcalde-corrector á todas sus dependencias se abstengan de exigir gratificación alguna con el indicado pretexto, exceptuándose únicamente á los serenos y barrenderos, á quienes se viene tolerando por costumbre inmemorial, y á los vigilantes subterráneos; si bien dichas gratificaciones son puramente voluntarias.

Se ha concedido un año de próroga á D. Segundo Sierra Plamby para hacer uso de la autorización que se le dió para aprovechar las aguas del río Bernesga, en el riego de un solo, y á D. Javier Jacinto y Victoria para aprovechar las aguas del río Irati como motor de un molino, y en el riego de los terrenos del término de Lumbier.

Por la dirección de la Caja general de depósitos se publica hoy en la Gaceta el importante siguiente aviso:

«Debiendo procederse desde el día 5 de Enero próximo por la tesorería de esta Caja general al pago de intereses de los depósitos en papel constituidos en la misma, y con el fin de evitar la confusión y demora que ocasionaría el verificar en un mismo día el señalamiento de toda clase de Deuda, atendido el considerable aumento que han tenido los depósitos en papel, ha acordado esta dirección general que se observe el orden siguiente:

El señalamiento para el pago de intereses se verificará en virtud de carpetas duplicadas que contengan los respectivos resguardos talonarios, las cuales se presentarán en las oficinas de la Caja desde las diez de la mañana á las dos de la tarde en los días y por el orden que á continuación se expresa:

Día 27 de Diciembre.—Resguardos respectivos á depósitos de la renta del 5 por 100 consolidado.

Día 28.—Idem de la renta del 5 por 100 diferido y billetes hipotecarios del Banco de España.

Día 29.—Idem de obligaciones del Estado por ferro-carriles.

Día 31.—Idem de acciones del Canal de Isabel II, carreteras, obras públicas y material del Tesoro.

Desde el día 2 de Enero se verificará indistintamente el señalamiento de los depósitos que no hubieren sido presentados en los días señalados para cada renta.

Al verificar la entrega de las carpetas duplicadas los interesados cuidarán de no comprender en cada una más que resguardos talonarios que contengan la misma clase de deuda.

En la reunión celebrada el domingo por el colegio de abogados de esta corte para renovar su junta de gobierno fueron elegidos: Excelentísimo Sr. D. Manuel Cortina, decano, reelegido por aclamación; diputados, 1.º Excmo. Sr. D. Juan Manuel González Acevedo, reelegido por aclamación; 2.º Ilmo. Sr. D. Manuel Silveira; 3.º Sr. D. Manuel María Moriano; 4.º Sr. D. Francisco de Paula Lobo; 5.º Sr. D. Nicolás María Rivero; 6.º Sr. D. Laureano Figuerola, por aclamación. Tesorero, Ilmo. Sr. D. Julián de Mendieta; y secretario Sr. D. Mariano Rollán, reelegidos ambos también por aclamación.

El día 31 del corriente á las nueve de la noche celebró junta general de socios el Ateneo para la renovación de los cargos de presidente, consiliario segundo, contador y secretario primero.

Ayer llegó el sol á su mayor distancia del Ecuador, entrando en el trópico de Capricornio, y se verificó el solsticio de invierno. Los días, que desde el 17 son los más cortos del año, principiarán á crecer el 23 del actual.

Está terminada por los ingenieros encargados al efecto la revisión de los efectos pertenecientes al reino mineral enviados á Madrid con destino á la Exposición de París de las provincias de Granada, Almería, Valencia, Murcia, Castellón, Soria, Palencia, Zaragoza, Cuenca, Burgos y Vizcaya. Entre estos objetos hay algunos muy notables, como algunos ejemplares de fosforita ó fosfato de cal, tan útil para la agricultura, calaminas y cobaltos de Almería, un ejemplar de galeña de Bailén que pesa 112 arrobas y otro de la mina Arrayanes que pesa 200.

A las nueve y media de la mañana de ayer llegaron á Madrid el Príncipe Adalberto de Baviera y su esposa la Infanta de España. SS. MM.

sallieron á esperarles á la estación del ferro-carril, trasladándose á palacio en los coches de la Real Casa.

Ayer estuvo el Sr. Casal Rivelo en la fábrica de moneda y del sello, visitando detenidamente todos los departamentos, examinando con detenimiento todas las operaciones de fundición y acuñación, y el trepado de los sellos. Le acompañaban los señores ministros de Gracia y Justicia y Hacienda, el subsecretario de este ministerio, y los directores del Tesoro y de impuestos indirectos.

Han sido nombrados asesor del tercio naval de Cartagena D. Rafael Herrera y de la Puerta; del de Gijón D. Ramon Antonio García, y fiscal de la provincia de la Coruña D. Joaquín Villa Godoy.

Han sido nombrados contadores de marina de Santiago de Cuba y de San Juan de los Remedios, los subcomisarios D. José Mora y Cortés y D. Ulpiano Orejas.

Se ha promovido á guardias marinas de primera clase, con el distintivo de alférez de navío, á los de segunda D. Manuel Dueto y Poll, don José Sidrach y Cárdenas, D. Miguel Rodríguez y López, D. Angel López y Rodríguez, D. Francisco López y Camano, D. Francisco Jiménez y Villavicencio, D. Rafael Gutiérrez y Vela y D. Adolfo Sidro.

Han sido nombrados asesores de marina: Del distrito de Tazones D. Mariano Posada y Postigo.—Del de la Rota, D. Francisco Nicolau.—Y del de Marbella, D. Francisco Calatrava.

Leemos en un periódico de Bilbao:

Ayer 19, á poco más de las doce de la mañana, se sintió en la calle de la Tendencia una fuerte detonación que alarmó á todos los vecinos de la misma y de las calles próximas. Al propio tiempo se elevó una espesa columna de humo de las casas inmediatas á la plaza, y corrió la voz de fuego, que anunció también la campana de la parroquia de Santiago. Mas todo había concluido al escucharse la explosión, que fué producida por haberse inflamado una pequeña cantidad de pólvora que había, según hemos oído decir, en una tienda de la calle expresada inmediatamente á la plaza. La explosión produjo varias desgracias: al hospital fueron conducidos inmediatamente cuatro heridos.

La explosión lanzó á los establecimientos situados enfrente una porción de objetos, tales como navajas, cristales, etc., que hirieron levemente á algunas otras personas. Las autoridades todas se presentaron en el lugar de la ocurrencia, así como alguna fuerza armada. Debemos mencionar, entre las personas que en los primeros momentos, y cuando aun no se conocía la extensión de la desgracia, penetraron en el lugar de la explosión, al joven D. Ramon de Jane que tuvo ocasión de prestar algún auxilio.

La pólvora que hizo explosión estaba contenida en una garrafa de hojalata y muy próxima al hornillo en que se tostaba café, y se inflamó con el calor.

Los heridos que se hallan en el hospital son: el operario que tostaba el café que sufrió grandes quemaduras en el pecho, cara y cuello; su estado es muy grave.

Otro operario, fractura de una muñeca y algunas quemaduras.

Una mujer, con una contusión fuerte sobre el ojo izquierdo. Fué conducida al hospital en un estado completo de atontamiento por el golpe y el susto.

Otra mujer, de Cerverio, que se hallaba comprando en la tienda, algunas quemaduras leves en la cara y una violenta contusión en un brazo.

La explosión hizo saltar el cielo raso de la tienda, y el pavimento del primer piso desmoronó un tabique y rompió gran número de cristales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santo Tomás, Apóstol.—Es día de Misa y Tempora.

SANTO DE MAÑANA. San Demetrio, mártir.—Tempora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Sebastián, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde preces y procesión de reserva.

Por la noche habrá ejercicios en San Ignacio, Italianos y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, ó la de la Piedad en San Millán.

Se reza de San Sotero y San Cayo con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Féria.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 20 de Diciembre de 1886.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	714.51	4.2	4.5	N. E.	Despej.
9 m.	714.61	5.5	4.4	N. E.	Idem.
12 m.	715.75	7.3	9.7	N. E.	Idem.
3 p.	712.74	10.1	12.6	N. E.	Idem.
6 p.	715.02	7.2	9.0	N. E.	Idem.
9 m.	715.11	5.3	7.5	N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día. 10.4 12.6
Temperatura máxima al sol. 21.4 26.8
Temperatura mínima del día. 1.4 8.4

Evaporación en las 24 horas. 0.5 milímetros.
Lluvia en id. id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

8.395 arrobas de trigo.
1.725 idem de harina.
7.261 idem de carbon.
153 vacas, que hacen 51,659 libras de peso.
483 carneros, que hacen 10,057 libras de peso.
221 cerdos degollados ayer, que hacen 58,402 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL FORMATOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,500 á 4,600 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,284 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.
Tocino añejo, de 6,000 á 7 escudos arroba, y de 0,500 á 0,548 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 2,512 fanegas.
Precio medio 5,501 escudos.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 20 de Diciembre de 1886.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 54-60 y 50 y 54-90 pequeños; no publicado, 54-60 d.; á plazo, 54-60, 50, 70, 75 y 80 sin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado, 54-40 y 50.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 90-00 d.

Deuda del personal, id. 46-40.
Obligaciones municipales al portador de 4,000 reales id., 60-00.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado 90-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-00.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85-00.

Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, idem, 101-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 62-70.
Idem idem idem (nuevas), de 2,000 rs., id., 60-50 y 75.
Idem id. por id., de 20,000 rs., no publicado, 60-00.

Acciones del Banco de España, id., 117-50.
Obligaciones hipotecarias de La Peninsular, id., 58-00.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-50 p.
París, á 8 días vista, 5-12 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 17 de Diciembre.—Interior, 51-65.—Diferida, 51.
Amsterdam, 17 de Diciembre.—Interior, 52.—Diferida, 51 1/2.
Londres, 17 de Diciembre.—Consolidados, 89 1/8 á 89 1/4.
París, 18 de Diciembre.—Interior español, 52 3/4 Diferida 52 1/2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Merced á la Exposición universal de 1887 y á la facilidad de comunicaciones con Francia, ininidad de familias españolas visitarán en el verano París. Es el caso de recomendar de nuevo la antigua casa de Mme. LACHAPELLE, partera, ó sea profesora de partos, tan conocida por los resultados que obtiene en el tratamiento de las enfermedades uterinas. Curación pronta y radical sin exigir quietud ni régimen alguno, de las inflamaciones cancerosas, las pérdidas, el abatimiento y malestar, causas muy frecuentes y siempre ignoradas de la esterilidad, de la languidez que se nota en las mujeres sin motivo aparente, de palpitaciones, debilidad, endebecimiento, excitación producida por los nervios, delgadez, y en general, de un gran número de enfermedades que hasta ahora y fuera de este método se reputan como imposibles de curar. Los medios por demás sencillos que emplea la señora de LACHAPELLE, son el resultado de treinta años dedicados al estudio y observación práctica en el tratamiento especial de estas afecciones. Consultas todos los días en la rue Monthabor, núm. 27, cerca de las Tullerías, en París.

EL MENSAJERO

SAGRADO CORAZON DE JESUS.
Boletín mensual que da á conocer la santa obra del Apostolado de la oración.—Esta interesante Revista se reparte todos los días primeros de cada mes en cuadernos de 60 páginas. Admítense suscripciones al precio de 9 rs. semestre y 18 rs. para un año, en la librería de Subirana, editores, calle de la Puerta Ferrisa, 16, Barcelona; en Madrid en las de Miguel Olamendi, Paz, 6, y D. Eusebio Aguado, Pontejos, 8.—Quedan existentes algunos ejemplares de los cuadernos publicados para los señores que deseen tener la colección completa.—En las mismas librerías se venden todas las obras relativas al Apostolado de la oración. (30.)

PASTA Y JARABE DE BERTHE A LA CODEINA.

Recomendados por todos los Médicos contra la gripe, el catarro, el garrotillo y todas las irritaciones del pecho, acojidos perfectamente por todos los enfermos que obtienen con ellos alivio inmediato á sus dolencias: el Jarabe y la Pasta de Berthe han despertado la codicia de los falsificadores. Para que desaparezcan estas sustituciones censurables en alto grado, prevenimos que se evitara todo fraude exigiendo sobre cada producto de Codeína, el nombre de Berthe en la forma siguiente:

Depósito general casa MENIER, en París, 37, rue Saint-Croix de la Bretonnerie.

Depósitos en Madrid, Calderón, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 6; Escolar, plazuela del Angel, 7.—La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos, y en provincias, los depositarios de dicha casa. (A.)

CONSTIPADOS CATARROS, OPRESIONES, COQUELUCHE. VERBASCINA-PATON.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A.)

ACEITE DE HOGG

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO
Tisis, afecciones escrofulosas, los crónicos, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable.—En París, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.

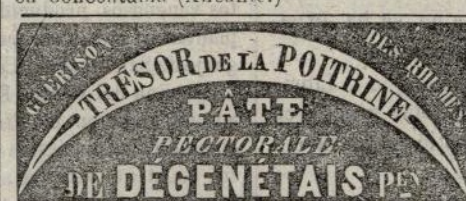
Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate, continúan llegando grandes remesas del exquisito mazapan, elaborado en dicha ciudad, en el acreditado establecimiento de D. Cipriano Labrador, confitero de la Real casa, que tanta aceptación ha merecido en los años anteriores. Hay gran surtido de cajas de todos tamaños y gustos.

También han llegado los superiores turrones de la acreditada fábrica de Ferrando, en Concentina (Alicante.)



LA PASTA PECTORAL DE DEGENETALS es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

Farmacia: rue Saint Honoré, 215. Casa de expendición, rue Montmatre, núm. 18, París.—Depósito: en las principales farmacias.
Exigir la firma Degenetals.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31, antes Exposición extranjera. (A.)

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alernay, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los conserjeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 3. (G.)

NUEVA INDUSTRIA.

Se enseña á fabricar ricos vinagres blancos para todo uso, procedentes de vinos tintos. Ciento por ciento de utilidad, escaso trabajo, pocos gastos. Dirigirse á la comision á cargo de Sierra, Fomento, 56, principal. Madrid. (Núm. 494.—25, 51, 4.º)

OBRAS LITERARIAS

DE D. JOSÉ MARÍA LEON Y DOMINGUEZ, Presbítero.

Dramas.—*Legendas*.

La acogida que han tenido los dramas histórico-religiosos publicados anteriormente, en los colegios y casas particulares, ha movido al autor á dar la forma dramática á tres nuevas leyendas de las que ocupan la colección que está imprimiendo.

La primera tiene por objeto inculcar la máxima del perdón al enemigo, en la segunda se pintan los bellísimos episodios que ocurrieron en el martirio de San Víctor y Santa Eulalia de Mérida, la tercera describe un glorioso hecho de armas.

TÍTULOS Y PRECIOS.

Venganza de buena ley. 8 rs.
Victor y Eulalia. 8 rs.
Victoria por los gaditanos. . .